

ARA

arte
religioso
actual



PORTADA: Templo de Silos, después de su adaptación. Nuevo acceso y pila bautismal.

CONTRAPORTADA: Cabeza del anciano Simeón. Detalle del grupo de la Presentación en el Templo. Hallazgo artístico en las obras de adaptación de Silos. Escultura románica del siglo XII.

ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 14. Año IV

Madrid, octubre 1967

I N D I C E

ADAPTACION.....	3
Semana de Estudios de Arte Sacro.	
ADAPTACION DE LOS TEMPLOS A LA LITURGIA RENOVADA	
Resumen ideológico por Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.	5
CAUTELA EN LOS CRITERIOS DE ADAPTACION	
Joaquín de la Fuente.....	30
ADAPTACION DE NUESTROS VIEJOS PRESBITERIOS	
Notas sobre el problema artístico. Arquitecto Gerardo Cuadra, Pbro.....	37
Reportajes y notas sobre adaptaciones: en Gerona (Ginés Baltrons), Vitoria (arquitecto Apraiz, canónigo fabriquero M. de Marigorta); Logroño (Gerardo Cuadra); Silos (ARA) y San Sebastián (ARA).	

Dirige: Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

Director técnico: Gonzalo Cerezo Barredo.

Consejo de redacción: M. Cerezo Barredo, C. M. F.; José Luis Iriondo, O. F. M.; José María Javierre, O. D.; José Luis Sánchez.

Administración: Julián Gayarre, 1. Madrid, 7.

Precio de suscripción en España: 200 pesetas (cuatro números).

Número suelto: 50 pesetas.

Precio de suscripción para el extranjero: 5 \$ U. S. A. Por avión, 7 \$.

Imprime: Suc. de Rivadeneyra, S. A.—Onésimo Redondo, 28.—Madrid.

Esta revista se publica con aprobación y censura eclesiástica.

Depósito legal: M. 9.801 - 1964.



IG

VELAZQUEZ, 21 - RECOLETOS, 1 -
 ALMIRANTE, 17 - MADRID ■ RAM-
 BLA DE CATALUÑA, 97 - JUAN
 SEBASTIAN BACH, 9 - MALLOR-
 CA, 186 - BARCELONA ■ MEL-
 QUIADES ALVAREZ, 12 - OVIEDO ■
 CARRETERA DE CADIZ - MONTE-
 MAR - TORREMOLINOS ■ RECO-
 GIDAS, 32 - GRANADA ■ P. BAR-
 TOLOME POU, 64 - PALMA DE
 MALLORCA

UNO DE LOS MUCHOS DIBUJOS DE MOQUETA
 EXCLUSIVOS DE TAPICERIAS GANCEDO



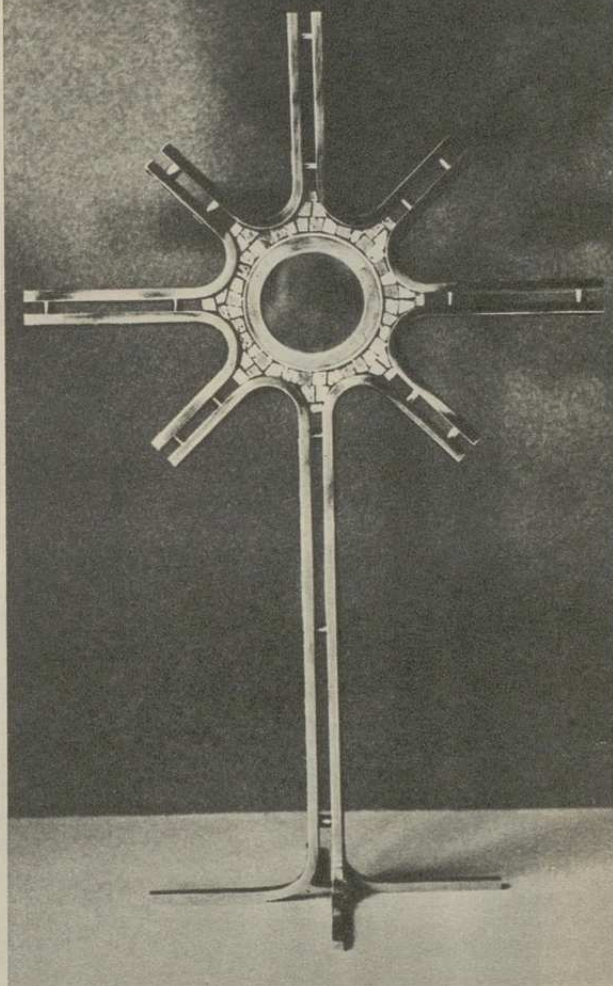
CAPILLA DEL COLEGIO DE N. S. DEL BUEN CONSEJO.

ARQUITECTO: D. CARLOS DE MIGUEL GONZALEZ.

ALCALA, 1
TEL. 2 3194 03
MADRID - 14

SACONIA

EMPRESA CONSTRUCTORA



INSTALACIONES DE ARTE SACRO
PROYECTO • REALIZACIÓN

NINIVE, S. A. • MUEBLES, DECORACION, ARTE
AV. GENERALISIMO, 75 • MADRID (16)

NINIVE



LA NOBLE BELLEZA
POR LA CALIDAD DEL TEJIDO

GASTON Y DANIELA

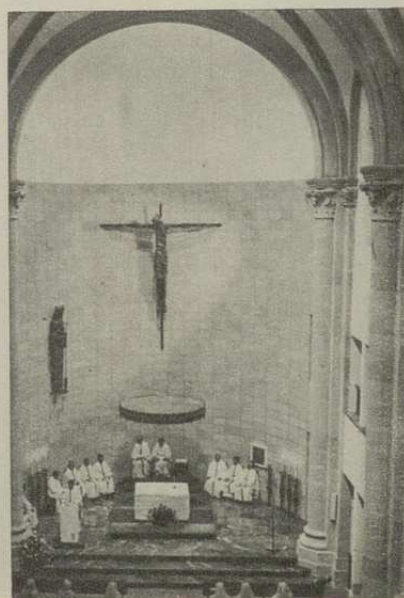
MADRID • BILBAO • BARCELONA



«ARA» DESEA SERVIR A SUS LECTORES EN LA DOBLE LINEA DE LA FORMACION Y DE LA INFORMACION; ESTO SUELE TRADUCIRSE EN EL CONTENIDO A LA VEZ TEORICO Y PRACTICO DE NUESTRAS EDICIONES.

AL DEDICAR ESTE NUMERO A LA ADAPTACION DE LOS TEMPLOS VIEJOS A LAS EXIGENCIAS DE LA LITURGIA RENOVADA, DESEAMOS MANTENERNOS TAMBIEN EN ESA DOBLE DIMENSION EN LOS PLANTEAMIENTOS, PERO CON EL PROPOSITO FUNDAMENTAL DE CONECTAR Y ENTRONCAR LO NUEVO CON LO VIEJO, LO ACTUAL CON LO TRADICIONAL. ACTITUD QUE DEBERA CONJUNTAR PRUDENCIA Y DECISION, RESPETUOSA MESURA Y SINCERA REVISION.

NUESTRA EXPOSICION SIGUE UNA TRAYECTORIA DE PARALELISMO ENTRE CRITERIOS Y REALIZACIONES, BIEN ACUSADA EN LA PRESENTACION TIPOGRAFICA Y FOTOGRAFICA. LOS INTERESANTES TRABAJOS DE LA SEMANA DE ESTUDIOS DE ARTE SACRO EN VITORIA HAN FACILITADO LAS ORIENTACIONES TEORICAS Y PRACTICAS QUE MADURAN LOS CRITERIOS. UNA SELECCION DE REALIZACIONES ACERTADAS, EN LA TAREA DE ADAPTAR TEMPLOS ANTIGUOS DE DIFERENTES EPOCAS Y ESTILOS, DEMUESTRA BIEN CLARAMENTE QUE LA RENOVACION NO DEBE SER RUPTURA CON EL PASADO, SINO VITALIZACION REJUVENECEDORA QUE DILATE LA VIGENCIA Y SERVICIO DE LOS TEMPLOS ANTIGUOS.





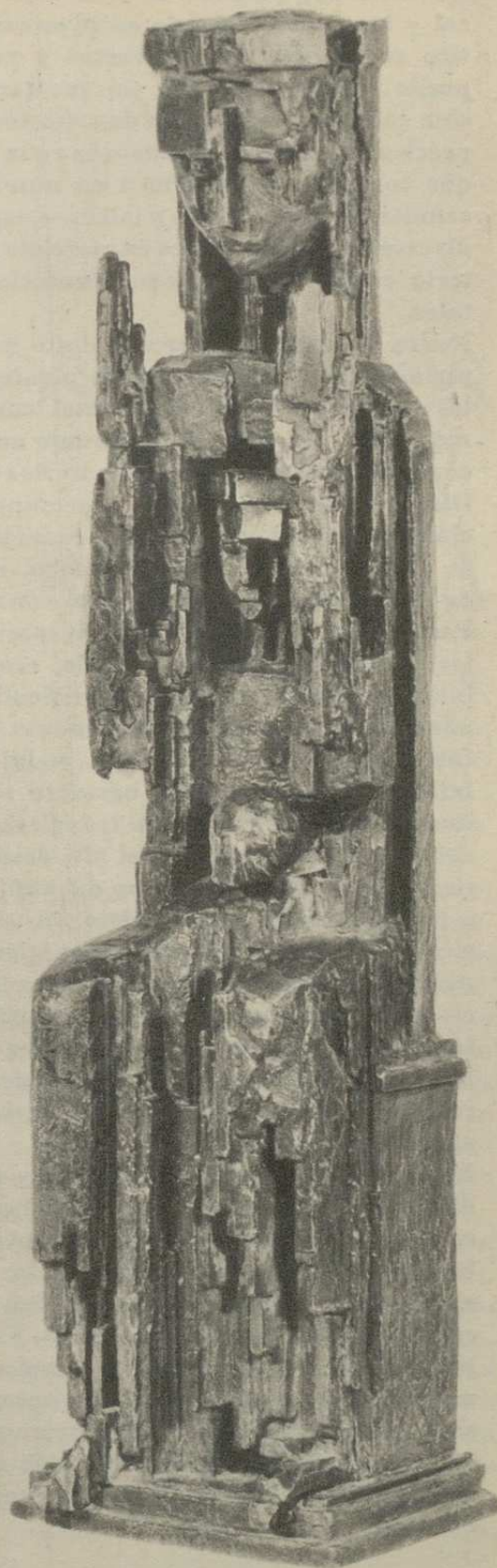
ESCULTURAS RESCATADAS.—Presentación del Niño Jesús, fragmento central del tímpano del siglo XII, decorado con bellas esculturas románicas, que permanecieron enterradas más de dos siglos en el subsuelo del templo de Santo Domingo de Silos. A las obras de adaptación y detalles de este importante hallazgo dedicamos amplio espacio en esta edición de ARA.

ADAPTACION

EN abril de 1965 abordaba nuestro editorial el tema: «Acondicionamiento de los templos» —los del futuro y los del pasado— a las exigencias de la liturgia renovada. Las normas canónicas —entonces muy recientes— obligaban a definir actitudes y a buscar soluciones concretas. Dos años después, cuando las actitudes parecen suficientemente definidas y la búsqueda de soluciones va encontrando cauces oportunos, se ha celebrado una semana de estudios precisamente sobre el tema de la adaptación de los templos existentes a las nuevas exigencias litúrgicas y pastorales.

El problema preocupó a la Comisión Episcopal de Liturgia y en sus reuniones del pasado junio dispuso organizar unas jornadas de estudio con carácter nacional y en el Seminario de Vitoria. Había motivos de noble defensa del legado artístico de otras épocas, pero sobre todo pesaba la urgencia pastoral de caminar decididamente hacia los objetivos fundamentales de la reforma litúrgica. El arte al servicio de esta causa posconciliar supera las fluctuaciones del gusto estético y hasta las exigencias dinámicas del rito renovado. Decíamos —dos años hace—, que había que «conseguir que toda una transformación interior encuentre fórmulas externas precisas que canalicen y ambienten sus inquietudes».

La transformación interior está siguiendo un proceso de maduración lento y decisivo. Se han ido clarificando las líneas fundamentales de renovación y preocupa el acierto de su encuadramiento y

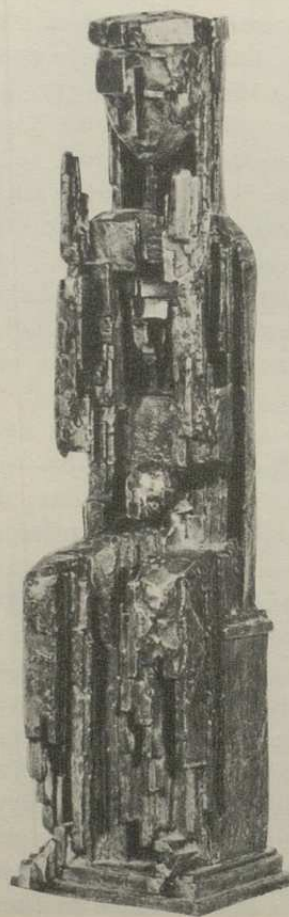


ambientación plástica. El problema es muy general y las condiciones de su planteamiento práctico suelen ser muy diversas y peculiares. No puede solucionarse con un recetario casuístico sino con una maduración de criterios. Eso ha sido precisamente lo que se buscaba en la convocatoria que congregó en Vitoria a un nutrido grupo de estudiosos —sacerdotes y laicos—, especialistas de diversos cuños y clérigos en ejercicio de su ministerio en las más variadas condiciones ambientales.

Nunca se podrá reflejar el palpito generoso y entusiasta del ambiente, en los planteamientos, en los coloquios, en las incesantes consultas y comentarios. En ellos no se produjo una tensión incómoda en el contraste de criterios encontrados. Dió la tónica una común y profunda preocupación pastoral. Los caminos prudentes de acierto se descubrían en abierto diálogo, en contrastes de experiencias, en el oportuno consejo personal. Para completar la información sobre la tarea colectiva desarrollada en Vitoria, era preciso publicar también ejemplos significativos de esas adaptaciones que vienen haciéndose con balances favorables de acierto. Hemos podido reunir una información fotográfica bastante sugestiva que ilustra esta edición. Desde las iglesias románicas del siglo XII a las góticas del XIV, desde lo renacentista del XVI a lo neo-clásico del XVIII, hasta llegar a ejemplares de nuestro siglo XX, también necesitados de adaptación. Pequeñas iglesias rurales y parroquias urbanas; grandes templos catedralicios o monásticos; capillas conventuales o colegiales...; el cambio alcanza a todos los escalones de la historia y a la amplia gama de destinos pastorales. De unos y otros hemos querido presentar algunos ejemplos.

Nos ha llegado noticia de un fruto —más o menos directo— del ambiente creado en las jornadas de estudios. Nada menos que el venturoso descubrimiento de unas pinturas murales del siglo XII, al tratar un párroco de acondicionar su iglesia al regreso de las jornadas de Vitoria. Es un fruto espectacular. Otros frutos más modestos deberán multiplicarse, no inspirados en aventura estética sino promovidos por un celo pastoral. Estos son los que darán la tónica y los que más directamente responden a la línea de renovación conciliar.

ARA



MATER CHRISTI.—Escultura en bronce del artista bilbaíno don Vicente Larrea. Se venera en la cripta de la iglesia de las Reparadoras, de Vitoria.

ADAPTACION DE LOS TEMPLOS A LA LITURGIA RENOVADA

Resumen ideológico por Fr. J. M. de AGUILAR, O. P.

I. ORIENTACION Y SENTIDO

NO es posible reflejar en una crónica —aunque fuera detallada— el vasto contenido ideológico y el abundante contraste de experiencias que fueron sumando valores en el haber de quienes intensamente convivieron en el Seminario de Vitoria, durante la semana de estudios de arte sacro organizada por el Secretariado Nacional de Liturgia. Deseando extender a nuestros lectores su eficacia orientadora y formativa, intentaremos resumir y sintetizar para ellos lo más importante de este trabajo en equipo.

La oportunidad —casi la necesidad— de afrontar colectivamente el estudio de la adaptación de los templos viejos a las exigencias de la liturgia renovada, se hacía sentir a través de las frecuentes consultas que se elevaban al Departamento de Arte Sacro y también por algunas protestas denunciando desaciertos o abusos en que se había incurrido con ocasión de las reformas en los templos.

La semana de Vitoria ha supuesto un primer es-

fuerzo de acción conjunta, al menos en el plano del estudio. Podemos decir que no hubo público pasivo en aquellas jornadas de convivencia. Unos —los profesores— se ocuparon de mentalizar teóricamente y de sembrar criterios prácticos. Otros —los semanistas— acudieron, o con el interés propio del especialista que trabaja sobre un tema y después enseña o asesora sobre el mismo a nivel diocesano, o en la situación de quien en su propia casa —en su templo— tiene planteado el problema concreto que se iba abordar.

Unos y otros dieron vida y animación a las tareas, en interesantes conferencias, en animados coloquios, en diálogos incesantes de mutuo asesoramiento. Los seminarios de planteamientos prácticos descendieron a detalles minuciosos del mayor interés y mucha variedad, trasluciéndose en todo momento una preocupación profundamente pastoral y una excelente voluntad de acierto. Nunca fue propósito del trabajo común formular un recetario de fórmulas o un prontuario de nueva casuística. Se buscaba sobre todo una más profunda formación que pudiera



TEMPLOS DE GERONA

Notas por Ginés Baltrons, Pbro.

La adaptación de templos, siguiendo fielmente las normas del Concilio Vaticano II, será siempre una cuestión delicada. La arquitectura y los motivos de ornamentación primitivos son difíciles de conjugar con las reformas que se pretenden.

En la ciudad de Gerona, años antes del Concilio, se construyó una iglesia con criterio avanzado, que hoy corresponde a las normas conciliares, la parroquia de San José (arquitecto Masramon), y cerca de la ciudad la nueva parroquia de Besanó, con las mismas características.

Notable ha sido la labor desarrollada por los arquitectos en la delicada tarea de «aggiornamento» de buen número de iglesias del obispado de Gerona, de



las que se publican algunas fotografías.

Las obras de reconstrucción o adaptación mejor logradas son trabajo de los arquitectos Masramon, Duixans, Negre, Masgrau, Ribot, Pla y Ros. Es digna de señalar la tarea de colaboración prestada por los artistas —sobradamente conocidos por los lectores de ARA— Fita, Torres Monsó, Comadira, Xargay y otros. Arquitectos y artistas han conseguido un armónico trabajo en equipo, compartiendo la responsabilidad y el esfuerzo..., también el mérito y acierto.

El criterio mantenido ha sido el descubrir lo auténticamente artístico, respetando y valorizando lo antiguo en bella conjunción con obras de arte actual, delicadamente adaptadas y consiguiendo una bella conjunción de lo de ayer y lo de hoy. Delicada labor que requiere profundo conocimiento de los criterios y normas

ir madurando en criterios, enriquecidos no sólo a través de las ideas sino con el amplio exponente de experiencias vividas.

En diversas ocasiones y con sugestivas variantes se aplicó un símil médico al problema de los templos viejos, que como un enfermo está necesitado también de reconocimiento, de diagnóstico y de tratamiento, para conseguir —si fuera posible— una total curación o por lo menos una mejora o alivio. Si al enfermo convergen el médico de cabecera y los especialistas, ... aportando todos sus puntos de vista y colaboración en el proceso de tratamiento, el templo viejo necesita también para su acertado acondicionamiento la consulta de especialistas que puedan formular primero un diagnóstico valorativo de cuanto tiene de bueno y de malo el caso en cuestión, para poder organizar después con prudencia y eficacia los medios oportunos para mejorar la situación y tal vez para darle un nuevo sentido de vida y actualidad.

La adaptación es casi siempre tarea más difícil y comprometida que la misma creación de nueva planta. Aquella supone un múltiple condicionamiento que siempre limita posibilidades. A los templos viejos, con sus valores históricos, artísticos o devocionales, hay que hacerles ganar en lo posible sin que pierdan nada de lo que tienen de bueno. La renovación que tratamos de encauzar no quiere decir ruptura con el pasado, sino mejora y actualización de su herencia. Nunca debe perderse el respeto y comprensión valorativa de mentalidades litúrgicas o estéticas que son diferentes de las nuestras, pero que responden a un momento histórico con la autenticidad y buena intención con que hoy pretendemos nosotros ser actuales. Por eso la adaptación renovadora deberá hacerse siempre con especialísima delicadeza, con gran prudencia y equilibrio, que sabrá hasta dónde y de qué modo se puede llegar en esa contrastación de criterios y de realidades.

Nunca sobra recordar que la renovación provocada por la Constitución Conciliar de Sagrada Liturgia «no es solamente un cambio de formas y textos litúrgicos» —pudiéramos decir no es sólo una nueva distribución de espacios y funcionalismos en el templo— sino que principalmente quiere suscitar una formación de los fieles y una práctica pastoral. Es decir, que la educación pastoral, la preparación catequística de los fieles, el cambio de mentalidad, debe preceder siempre a las transfor-

maciones externas, a los cambios arquitectónicos y artísticos. Esa preparación intelectual y psicológica del pueblo cristiano abarca sin duda múltiples aspectos —teológicos, litúrgicos, estéticos— a través de la acción pastoral de un clero suficientemente mentalizado. Por eso, en la semana de estudios no podía faltar esta primera siembra formativa de carácter doctrinal.

II. FUNDAMENTOS TEORICOS

AUNQUE en toda buena preparación sacerdotal deben suponerse estos fundamentos doctrinales, el carácter amplio y abierto de la semana de estudios aconsejaba una previa ambientación en los mismos, que mejor dispusiera las mentes para la maduración de criterios y su aplicación práctica. De esta tarea solamente podemos ofrecer un resumido itinerario ideológico.

A. ORIENTACIONES PASTORALES

Fue el M. I. Dr. José Perarnau, del Seminario de Castellón, quien desarrolló un profundo ciclo de conferencias sobre los «Presupuestos teológicos para la construcción del templo cristiano». Su exposición fue a la vez densa y viva, rezumando una asimilación muy completa de las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

1. INTRODUCCION

El templo cristiano está en función, o al servicio de la comunidad cristiana, es decir, de la Iglesia. La Iglesia es tal en sentido pleno cuando llega a su plenitud en el cielo; la Iglesia de este mundo tiene por misión prepararse para aquel estado definitivo, acercándose a él lo más posible. El templo cristiano es el edificio creado para la comunidad local de fieles. Sobre todo —en y por la celebración de la Eucaristía—, se realiza en grado sumo como Iglesia (como comunidad de hombres que viven unidos a Dios y entre sí, hasta el máximo concreto posible). La tensión de la comunidad actual en camino hacia su consumación escatológica impone al templo cristiano un doble servicio: a) las necesidades comunitarias y b) las exigencias escatológicas.

2. NECESIDADES COMUNITARIAS DEL TEMPLO CRISTIANO

En la historia de la Teología nuestro siglo tendrá sus propias aportaciones: una de ellas, quizá la más importante, es lo que se ha llamado «el redescubrimiento de la Iglesia». El Concilio Vaticano II habrá representado un papel importante al lanzar a la Iglesia por

los caminos de la autenticidad. La revalorización teológica de la comunidad eclesial repercute en el planteamiento de la iglesia-templo. (Histórica conexión de las dos realidades vinculadas a un mismo nombre). La comunidad cristiana es el agente en la celebración litúrgica (Const. de Sagrada Liturgia n. 7, c-d y n. 26 a-b) Doble exigencia que se deriva para la construcción de templos; aptitud para la práctica de las acciones litúrgicas y para estimular la participación de los fieles (cf. l. c. n. 124, b). El templo debe poseer características funcionales y evitar cuanto separe o disgregue a la comunidad. Su propia disposición debe reflejar a la misma comunidad eclesial y afianzar su cohesión (cercanía del altar, posición presidencial del sacerdote, proximidad de los fieles entre sí, formando un todo compacto).

3. EXIGENCIAS ESCATOLOGICAS DEL TEMPLO CRISTIANO

La tradición cristiana ha conjuntado al sentido funcional un valor simbólico y figurativo del templo, como trasunto del cielo. También se recoge en la Const. Dogmática de Ecclesia n. 6, d. Variedad de formas históricas que han reflejado ese sentido trascendente: símbolos primitivos, representaciones figurativas del cielo en el arte bizantino o románico, de una forma más abstracta —luz y volúmenes— en el gótico, etc. Templo actual deberá reflejar ese sentido trascendente, no en la imitación de formas antiguas, sino en la nueva creación expresiva con los medios actuales y según la sensibilidad presente.

4. LA REPRESENTACION DE CRISTO GLORIOSO

Sentido trascendente del templo vinculado durante siglos a la representación del Señor glorificado, bajo la figura de Pantócrator, que revestía a Jesús de los atributos mayestáticos del emperador bizantino. La posición fontal y central de Jesús resucitado en la vida de la Iglesia, postula una nueva figuración gloriosa de Cristo que presida la vida actual de la comunidad cristiana.

La actualidad del temario y la brillante exposición por el conferenciante consiguieron centrar unas bases doctrinales sobre las cuales se fundamentó una actitud teológica de gran fuerza y claridad para la formación de criterios.

B. ORIENTACIONES LITURGICAS

Han sido las consecuencias de un movimiento de renovación litúrgica las que determinaron los cambios en la organización y valoración cultural, y éstos los que provocaron las nuevas exigencias funcionales y de expresividad que la arquitectura necesitara estructurar. Pero la liturgia no puede reducirse a un simple ritualismo externo, unas «rúbricas ceremoniales», sino que tiene un rico contenido ideológico que vino a ser el tema confiado a un especialista, el R. P. Fr. Pedro Fernández, O. P.,



conciliares y a la vez gran amor y generosa dedicación a la vocación artística o técnica.

Algunas veces la labor de adaptación hubo de reducirse a una mejor ordenación de los objetos, depurando y limpiando de aditamentos inútiles, consiguiendo sólo con ello un buen resultado.

La colaboración de arquitectos y artistas se completa en Gerona con una excelente asistencia sacerdotal y estrecho contacto con los párrocos y juntas parroquiales. En nivel diocesano la Comisión de Arte Sacro ha sabido crear preocupación y ambiente organizando exposiciones de arte sacro antiguo o actual, de las que ARA publicó anterior información. De modo especial estimula y ayuda la confianza puesta por el prelado de la diócesis en los especialistas responsables de todo este movimiento.

Caso ejemplar el de esta diócesis, que en los diversos niveles y competencias dispone de elementos valiosos en esta tarea de adaptación de los templos con acertados criterios pastorales, litúrgicos y estéticos.



profesor de la materia en la Facultad Teológica de San Esteban de Salamanca. No era fácil tarea la de sintetizar tan amplia materia en cinco conferencias. Sólo quien domina el tema pudo conseguir dar a la exposición interés y profundidad en una forma sencilla y sugestiva, como lo hizo el P. Fernández.

INTRODUCCION

Necesidad de conocer profundamente la naturaleza teológica de la liturgia, para poder juzgar los valores litúrgicos del templo. La Iglesia como edificio dedicado a las celebraciones litúrgicas solo puede ser creado y enjuiciado con una mentalidad litúrgica.

1. LA ESTRUCTURA FENOMENOLOGICA DEL CULTO LITURGICO

La vivencia litúrgica se estructura a través de un conjunto de elementos objetivos y subjetivos. Aquéllos son divino-eclesiales, estos últimos personales. El primer elemento objetivo es la palabra de Dios. El misterio de Cristo celebrado en la liturgia se encuentra en la Biblia. Cristo anuncia primero y entrega después su misterio, del que la liturgia se convierte en permanente memorial. Interviene también el lenguaje de los signos y de los símbolos, y otros factores externos que intervienen con un sentido de encarnación, con un valor sacramental. La sagrada liturgia se presenta como la acción vital donde la voluntad salvadora de Dios se encuentra con el hombre necesitado de comprensión, de perdón y de salvación. El sacerdocio de Cristo se ha manifestado como fuente de la plenitud del culto divino y de la reconciliación humana. El misterio de Cristo celebrado sacramentalmente posee idénticos fines. La presencia y acción del Espíritu Santo continúa como una constante en la vida y en la obra de la Iglesia, a través de los sacramentos y demás acciones litúrgicas. Los elementos subjetivos de la estructura serán las respuestas del hombre a la acción litúrgica, los cauces de su incorporación y participación creciente, en el ejercicio de las tres virtudes teologales, de la virtud de religión en sus manifestaciones de devoción y piedad. La liturgia será una profesión de fe, de amor y de devoción.

2. FORMAS LITURGICAS

Dios ha querido que la salvación nos llegue a través del misterio de Cristo, celebrado por la Iglesia en la liturgia. Las formas litúrgicas tienen sus fuentes en Cristo y en la Iglesia. Los siete sacramentos por voluntad de Cristo; los sacramentales, el año litúrgico y otras formas, por institución de la Iglesia. El sacramento de la Eucaristía en fuente y cumbre de toda la liturgia, en que confluye el sacerdocio y sacrificio de Cristo. Todos los otros sacramentos —de una u otra forma— están vinculados a la Eucaristía y encuentran en ella el principio de eficacia salvadora. Los sacramentales buscan la santificación de las cosas, del cristiano en medio de sus quehaceres temporales, continuando la consagración del mundo comenzada por la Encarnación del Verbo. Las formas litúrgicas ofrecen características especiales, el paso del signo a lo significado, del rito al misterio.

3. EL ESPACIO LITURGICO

La sagrada liturgia —que realiza la historia de la salvación— da origen al mundo nuevo de la Pascua Cristiana, con su tiempo y espacio propios. El templo cristiano es el espacio en que se reúnen los fieles para celebrar el misterio de la salvación, en las diferentes acciones litúrgicas. Por eso, el espacio interno y el externo del templo deben ser signo expresivo del misterio litúrgico en ellos celebrado. El espacio interno se estructurará según la importancia y sentido misterioso de cada acción litúrgica. Centro espacial será el altar donde confluyen sacerdotalmente Cristo y el cristiano. Pero, la comunidad cristiana es agente litúrgico jerárquico, orgánico y dinámico, lo que se traduce en una diferenciación y conjugación de diversos espacios y funciones, dentro de la unidad orgánica del pueblo de Dios. El espacio deberá ser apto y ayudar a las íntimas vivencias religiosas de las acciones litúrgicas.

4. EL TIEMPO LITURGICO

Historia de salvación, se integra del admirable conjunto de obras salvíficas de Dios. El centro de esta historia o tiempo litúrgico será el misterio Pascual de Cristo. Las etapas pasan de la promesa a la realización y a la aplicación. Unidad del plan salvífico y progreso hacia la plenitud de salvación de cada hombre. La liturgia realiza la historia de salvación para cada hombre de la época eclesial. La voluntad y acción salvadora de Cristo se extiende a todos los tiempos y lugares, mediante los sacramentos y acciones litúrgicas de la Iglesia.

5. LA LITURGIA, MANIFESTACION DE LA IGLESIA

La liturgia es cumbre y fuente de la actividad eclesial. La Iglesia solo puede celebrar la sagrada liturgia —acción sacerdotal de Cristo— que le ha sido confiada. La Iglesia es el sacramento de la presencia permanente de Cristo en el mundo, realizando la historia litúrgica de la salvación. Por otra parte, la liturgia constituye y caracteriza a la Iglesia. Los sacramentos son los grandes fundamentos de la constitución eclesial. Las acciones litúrgicas contribuyen a la implantación de la Iglesia en las almas, en el tiempo y en las realidades materiales. Principal manifestación de la Iglesia es su liturgia, que expresa su sentido apostólico, su naturaleza visible e invisible, activa y contemplativa, divina y humana, presente y peregrina

C. ORIENTACIONES ARTISTICAS

Ateniéndose a las lecciones de historia, la relación Iglesia y Arte ha legado a la humanidad de todos los tiempos los frutos más sublimes y fecundos de creación plástica. La Iglesia amiga, mecenas y árbitro... así nos la presenta —en visión— del pasado un texto conciliar.

El exponente actual es bastante estéril y el balance de situación delata una autonomía práctica: el religioso es poco artista y el artista poco religioso. Ambas vertientes del problema requieren su tratamiento y

sólo del doble cambio pudiera esperarse la solución para el arte religioso actual. Ahora nos ocupa principalmente la formación del clero en ese doble cultivo de inteligencia y sensibilidad, hace tiempo prescrito para los años de estudios sacerdotales. El objetivo de la semana no era dar un curso de información artística, sino despertar un incipiente interés, alumbrar una aurora de mentalización, de sensibilización. Don Joaquín de la Puente, estimadísimo profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, se encargó de este delicado cometido. Con loable sencillez y espontánea exposición apoyándose en un esquema de grandes etapas, dejaba fluir sus comentarios con tanta viveza que provocaba una tensión apreciativa y frutiva en su auditorio. Tal vez, mejor que un

esquema frío, queda reflejada su celosa vibración en los párrafos incisivos y apostólicos: ¡Cautela en los criterios de adaptación! que se publican más adelante en este mismo número.

III. DIVERSOS ENFOQUES PRACTICOS

ENTRAMOS de lleno en el objetivo concreto del cursillo, que si necesitaba una ambientación doctrinal y teórica, tenía una intención eminentemente práctica, la de servir eficazmente a esa difícil tarea



LA CATEDRAL VIEJA DE VITORIA

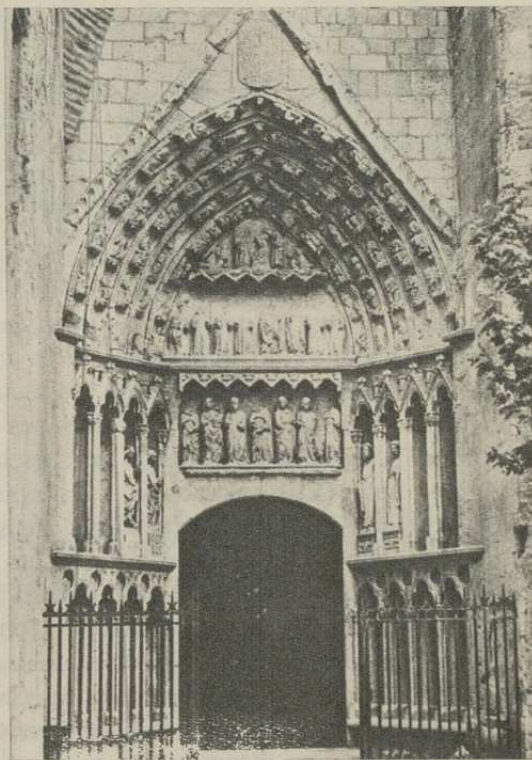
Texto tomado de las notas facilitadas por el canónigo fabricante M. I. Sr. Martínez de Marigorta y por el arquitecto D. Emilio de Apraiz.

Punto de partida: «tan abandonada estaba, que —principios de siglo— hubo que pensar en construir la nueva catedral». «La vieja catedral —bello templo gótico del siglo XIV— presentaba abundantes grietas y curvaturas».

Objetivos principales: La consolidación y la adaptación a la liturgia renovada. En el primer aspecto, problema clave eran los «arcos codales, vulgarmente llamados *del miedo*, que atravesaban la nave central, entorpeciendo la visibilidad». «Nuestro gótico del XIV no supo resolver las diferencias de altura de las naves. El empuje de las laterales sobre la central originaba peligrosos pandeos en los pilares centrales». Solución valiente y acertada ha sido la supresión de los arcos, colocando unos tirantes de hierro o tensores que llevan el posible empuje de la fábrica a las paredes maestras del edificio. Como resultado la nave central adquiere una gran visibilidad, realzada años antes con la supresión de coro y trascoro, sin interés.







También han sido abiertos ventanales cegados circulares y ojivales, colocando acertadas vidrieras actuales del artista segoviano Carlos Muñoz de Pablos. La depuración eliminó enverjados del presbiterio y capillas, altares y mobiliarios superfluos, etc. La adaptación a la liturgia eliminó del presbiterio un retablo de Olaguibel y adaptó un altar exento para la celebración cara al pueblo. En torno al coro se readaptó la antigua sillería coral, que tal vez quita —por su altura— una bella perspectiva del altar desde la nave de la girola. La colocación del Santísimo Sacramento en el Sagrario encontró solución acertada en la nave del crucero. Otras devociones populares —tradicionales en la diócesis—

encuentran su ambiente recogido en las capillas absidiales o laterales, sin estorbar la atención primordial al culto litúrgico.

Con ocasión de las obras realizadas han sido descubiertos dos bellos tímpanos del siglo XIV, que permanecían emparedados u ocultos tras de altares posteriores y que hoy han venido a enriquecer la gran colección escultórica del XIV y XV de los pórticos de entrada a la catedral.

Autor de la adaptación ha sido principalmente el arquitecto don Manuel Lorente Junquera, habiendo colaborado en la empresa tanto la Diócesis de Vitoria como la Dirección General de Bellas Artes y Corporaciones Provinciales.

de la adaptación de los templos viejos a la liturgia renovada.

Ciertamente que al descender a la práctica se corre el peligro de caer en un casuismo que quisiéramos evitar. Cada caso tiene sus características y circunstancias, lo mismo que cada enfermo tiene su propio diagnóstico. Así como para llegar al diagnóstico se precisa un conjunto de datos objetivos y subjetivos, para un correcto planteamiento en la adaptación de un templo también se necesita tener en cuenta los criterios complementarios de especialistas que proyectarán sobre el caso distintos ángulos de visión.

Desde seis puntos de vista bastante definidos se ha tratado en Vitoria de hacer un enfoque práctico del problema: el arquitecto y el liturgista, el artista y el sico-sociólogo, el especialista de arte sacro y el hombre de la calle. Al innegable interés de las aportaciones de unos y otros en sus disertaciones se unió la fácil accesibilidad al diálogo esclarecedor, que nos hizo valorar la importancia práctica de la norma del Consilium, al exigir antes de la adaptación de los templos «los pareceres de los técnicos». La facilidad de ese acceso a las apreciaciones de los entendidos, la agilidad y prontitud para esclarecer un criterio o solucionar un caso con una simple consulta o cambio de impresiones contrasta con la lenta y complicada tramitación con que muchas veces funcionan estos servicios a nivel diocesano. Tal vez, la tarea orientadora y el asesoramiento concreto, que ocasionalmente fue muy eficaz en la semana de Vitoria por el contacto directo con los especialistas, pida una institucionalización vinculada a las Comisiones Diocesanas, con fórmulas de mayor rapidez y eficacia, de más fácil acceso para el sacerdote y de tramitación pronta y expeditiva.

Recogemos en resumen los puntos de mayor interés en unos y otros opinantes.

I. UN ARQUITECTO,

el Sr. D. Emilio de Apraiz.

Que une una larga práctica profesional —treinta y seis años— con una especial sensibilidad y dedicación competente a trabajos de restauración de iglesias antiguas.

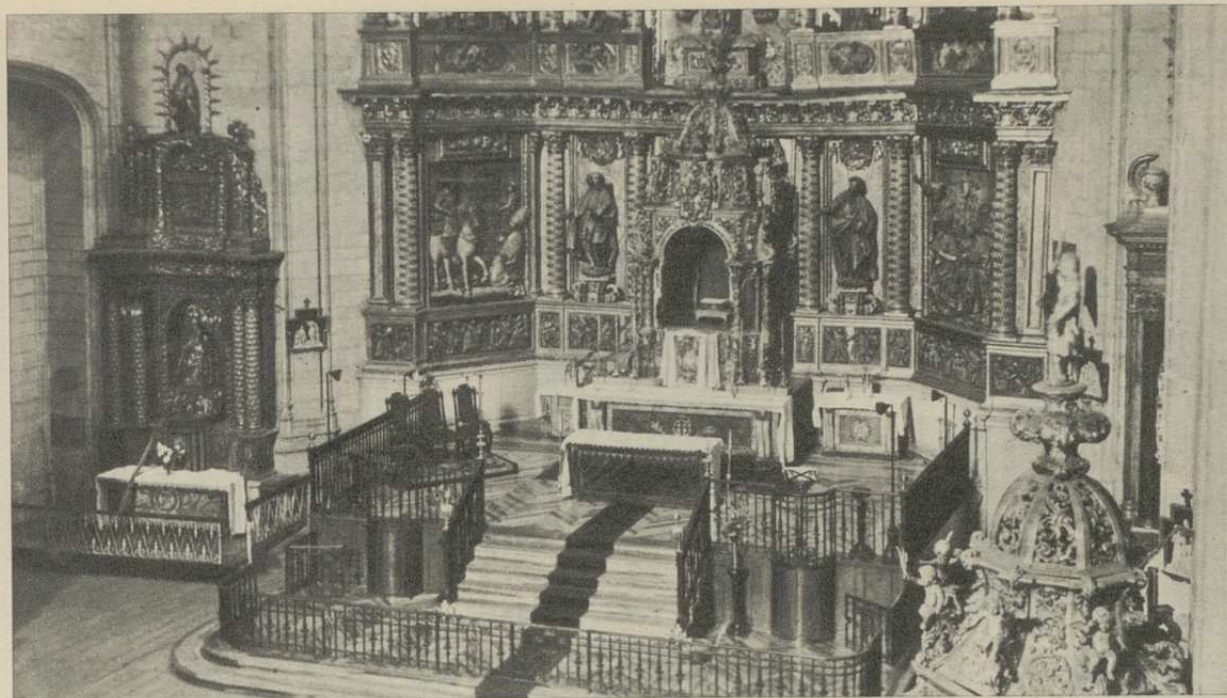
LA DEFENSA DEL ARTE SACRO

Describe la gran evolución del arte sacro arrancando de la Exposición del año 1939 en Vitoria, y en perspectiva más precisa de los diez últimos años. Se hablaba entonces de evasión y de invasión; evasión de lo antiguo, del arte bueno que se nos escapaba; invasión del arte moderno que aún inspiraba miedo. Analiza la doble invasión de sobreabundante imaginiería exenta de calidad y de arquitectura abstracta y despojada, en fuerte contraste con lo tradicional. Frente a lo primero se impone una línea de indudable sobriedad, proponiendo selección cualitativa y hasta cierta utilización sucesiva que pueda subrayar oportunamente el interés. Tarea de depuración que plantea en varios ejemplos locales. Criterios prácticos igualmente para la conservación y puesta en valor. Es siempre mejor conservar que restaurar, aunque para adaptar es preciso muchas veces comenzar por restaurar. Respecto a la temida invasión de arquitectura nueva, el conferenciante rectifica paladinamente calificaciones y prejuicios de hace años. Ya no puede hablarse de balbuceos, cuando abundan logros indudables de arquitectura moderna sacra, realidades conseguidas en una y otra parte. Hemos dado un gran paso. Estamos en buen camino ¡Gracias a Dios!»

DIVERSOS CRITERIOS DE RESTAURACIONES ARQUITECTONICAS

Expone el criterio de volver las cosas a como eran, a como estaban... siguiendo la obra de Viollet le Ducq. Comenta de pasada la afirmación de Víctor Hugo «los sacerdotes embadurnan las iglesias, los arquitectos las rascan y el pueblo, por fin las derriba». Lo primero y lo último está mal. Lo de rascar... —frecuente acusación contra los arquitectos— muchas veces ha dado óptimos resultados. Contrasta la restauración que falsifica con la auténtica y sincera que respeta y distingue lo auténtico de lo restaurado. Analiza y enjuicia casos afortunados o lamentables de aplicación de unos u otros criterios. Junto a los sanos criterios pondera la importancia de la competente dedicación personal a esa delicada tarea por parte del técnico. Insiste —frente a las diversidades de criterios— en la conveniencia de distinguir siempre entre lo que es conservar, consolidar; lo que es restaurar y lo que es reconstruir. Señala las virtudes que debe el restaurador ejercitar, para lograr que su trabajo sea natural y sencillo, impersonal... y parafrasea el lema académico: Limpia (quitando lo que sobre, desembarazando el templo, tal vez, despintando); fija (consolidando o sustituyendo elementos ruinosos, pero, sin engañar); da esplendor (dando utilidad, funcionalismo, completando sin afectación, dando actualidad para vivir presente).

La interesante conferencia del arquitecto don Emilio de Apraiz tuvo un valiosísimo complemento durante las visitas a diversos templos de la capital alavesa —la catedral vieja, parroquia de San Pedro, iglesias de las Reparadoras— o de sus contornos —el santuario de Estibaliz, la parroquia de Armentia o la ermita del Cristo de Abechuco—, donde sus comentarios sugestivos abarcan desde lo arqueológico a lo técnico, desde la cronología histórica al simple anecdótico local. No solo fueron visitas de complacencia estética, sino de gran aprendizaje práctico y de inolvidable cordialidad.



DOS ADAPTACIONES DE PRESBITERIOS EN LOGROÑO

Notas extractadas del texto del arquitecto director Gerardo Cuadra, Pbro.

Se presentan dos reformas realizadas con un año de diferencia, en circunstancias y ambientes muy diferentes, pero inspiradas en los mismos criterios. Son las iglesias de San Martín, en Cenicero, y la de Santiago el Real, en Logroño.

Puntos de partida. San Miguel: Fábrica de piedra muy castigada, revestida de yeso, con falsas molduraciones



2. UN LITURGISTA,
el R. P. José Martín Patino, S. J.,
Director del Secretariado Nacional de Liturgia.

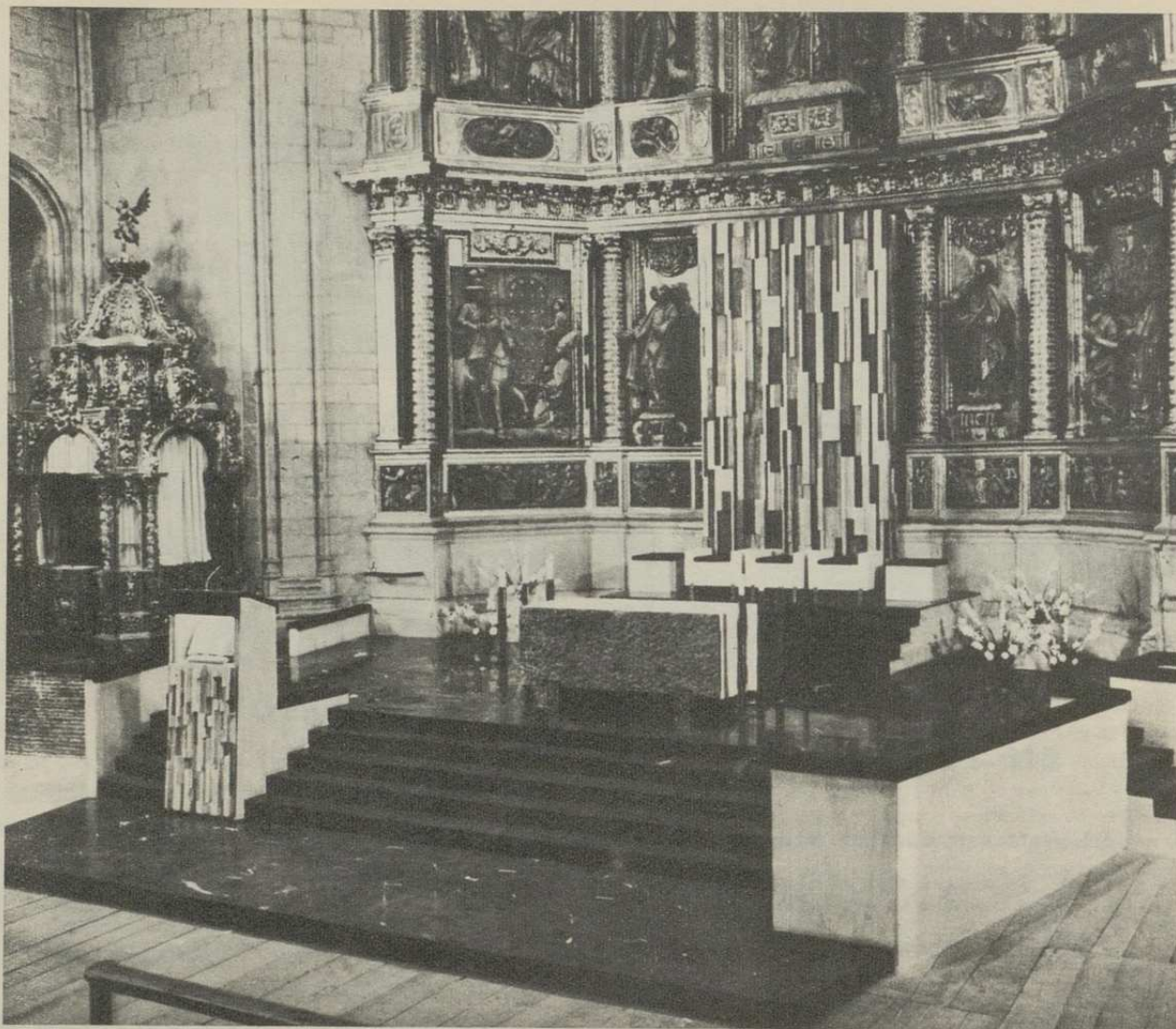
Podría preguntarse por el título especial que acredita la opinión propia del liturgista en el conjunto de opiniones que confluyen en nuestro tema. No vamos a ponderar los muchos títulos personales que hacen valiosa la opinión del P. Patino, por su formación especializada, por sus publicaciones o por cargos en que está responsabilizado. Su exposición pretende ser impersonal y objetiva. Manteniéndose en un terreno común, al que concurren diversas especialidades sagradas y profanas, tampoco quiere

invadir campos ajenos, sino expresar el punto de vista de una tendencia, de un aspecto quizás el más profundo y decisivo.

El momento actual está pidiendo superación artística en los actores de la celebración litúrgica y acercamiento vivencial de los artistas a la celebración.

DIALECTICA ENTRE MISTERIO LITURGICO Y EXPRESION ARTISTICA

Dos aspectos necesariamente complementarios: vivir en la fe el misterio que se celebra y poseer sensibilidad artística para saber expresarlo. El misterio es lo objetivo que se revela y actualiza. Siempre uno, varían sus esclarecimientos y manifestaciones. Si el artista creador no vive el misterio deriva hacia el «espectáculo», su percepción personal, lo subjetivo. Historia de la tensión entre misterio y espectáculo, entre objetividad y subjetivismo. Entre ambos



surge el símbolo, como mediador y conciliador de lo sensible y supra-sensible. Participa de ambos. La voracidad del espectáculo compromete a veces el equilibrio del símbolo. Las mejores etapas del arte sagrado coinciden con las coyunturas más favorables al misterio.

RESPONSABILIDAD Y RIESGO DEL PREDOMINIO PASTORAL Y LITURGICO ACTUAL

La preocupación de la reforma litúrgica es predominantemente pastoral: la máxima participación de los fieles. Funcionalismo litúrgico condicionado por la celebración. Históricamente el templo siempre reflejó el sentido que los fieles tuvieran de los sagrados misterios. Hoy reaccionan hacia el misterio, tiran hacia la acción interior y trascendente..., a veces con desprecio excesivo de las formas. Responsabilidad y riesgo.

SERVICIO NECESARIO DEL ARTE A LA LITURGIA

Cristianismo, es religión esencialmente figurativa. Cristo imagen del Padre (Col. I. 15.) (I Jn. I. 1).

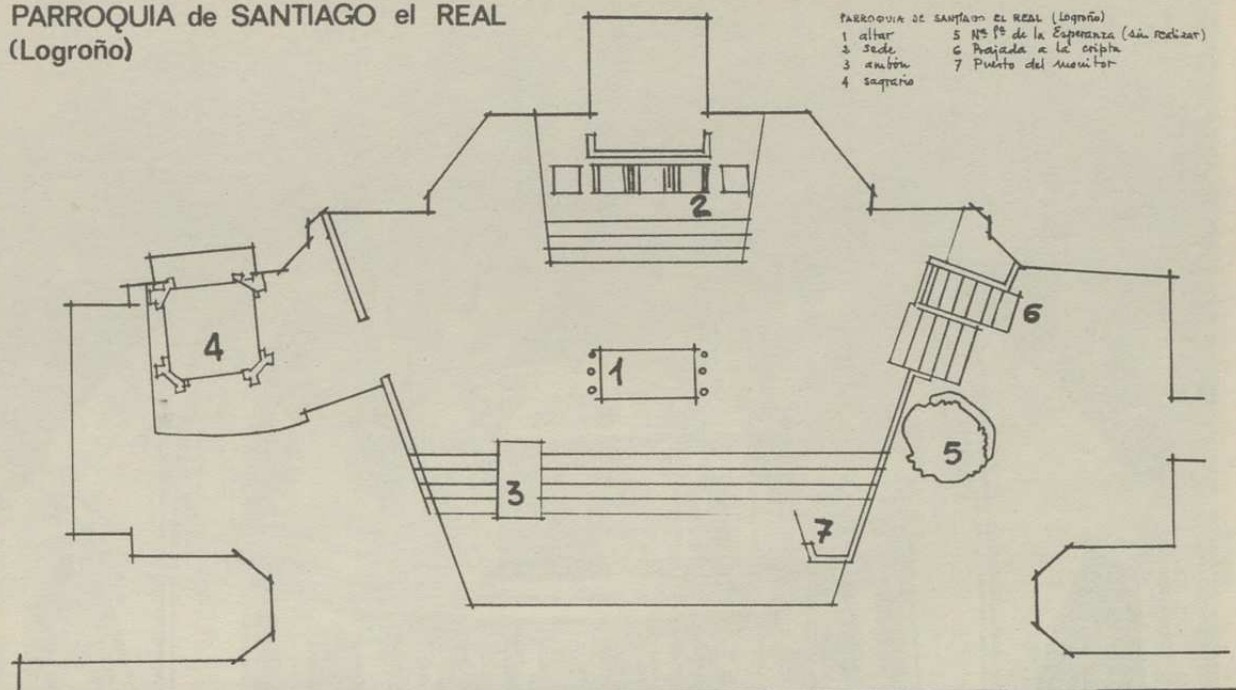
La Encarnación de Cristo es el símbolo primordial. Su presencia y acción se continúa en la Iglesia a través de una economía de símbolos. Para ello el servicio necesario del artista. No basta hacer las paces entre liturgistas y artistas, es necesario elevar la sensibilidad de los primeros para la comprensión de las formas bellas y ayudar a los segundos a vivir de lleno la celebración de la misma. La formación del clero no es sólo para apreciar y vivir las formas artísticas, sino para que sepan servirse de ellas para traducir los misterios santos.

FUNCIONALIDAD MATERIAL Y FUNCIONALIDAD LITURGICA

Importancia de los elementos informales en el lenguaje litúrgico para no caer en un funcionalismo material. Somos víctimas de la «mirada técnica» que desacraliza las formas. El universo figurativo del hombre religioso se ha empobrecido. Se impone una reeducación para devolver transparencia a la «realidad muda» de las cosas sa-

PARROQUIA de SANTIAGO el REAL (Logroño)

PARROQUIA de SANTIAGO el REAL (Logroño)
1 altar 5 N.º 1º de la Esplanada (aún realizar)
2 sede 6 Pasajada a la cripta (aún realizar)
3 sacristía 7 Puente del Monumento



y pintura de mal gusto, especialmente en los falsos casetones del presbiterio. Todo ello era marco de un amontonamiento de retablos, peanas con santos, cuadros, etc., de ninguna calidad. Por ser de nave única había el pie forzado de mantener el sagrario en el único eje posible, por la insuficiente anchura de un pequeño ensanchamiento lateral.

Santiago el Real: Fábrica de piedra, ya limpia años atrás. De gran calidad arquitectónica. Gran retablo renacentista en el fondo del presbiterio que, sin ser piedra notable, debía conservarse. Mal encajado en el retablo, había un ostensorio de época posterior, bien proporcionado, de fina labra barroca y de más calidad que el retablo, en diseño y realización. Aun sin espacio para una capilla independiente para el sagrario, había posibilidad de situarlo en espacios laterales, conectados con el presbiterio, amplios y visibles desde toda la iglesia.

Obra de adaptación. San Martín. Criterios de orientación: en lo litúrgico, supresión de santos, altares y adornos, multiplicados con exceso y sin calidad, conservando tres retablos sin mesa de altar, pero que favorecen para la



gradas. Necesario equilibrio y orden en la comunicación vertical y la horizontal, entre las partes y el conjunto. No basta una funcionalidad a base de fórmulas de geometría o meras leyes canónicas de distribución, como tampoco bastan las rúbricas para dar vida a la celebración. El templo necesita plasticidad y expresión para las diversas acciones congeniales en una misma celebración... a veces sucesivas en el tiempo, a veces conviven armónicamente apoyándose mutuamente, nunca deben estorbarse. El artista necesita vivir para poder expresar... los fieles no son meros espectadores, sino activos continuadores de la creación del artista.

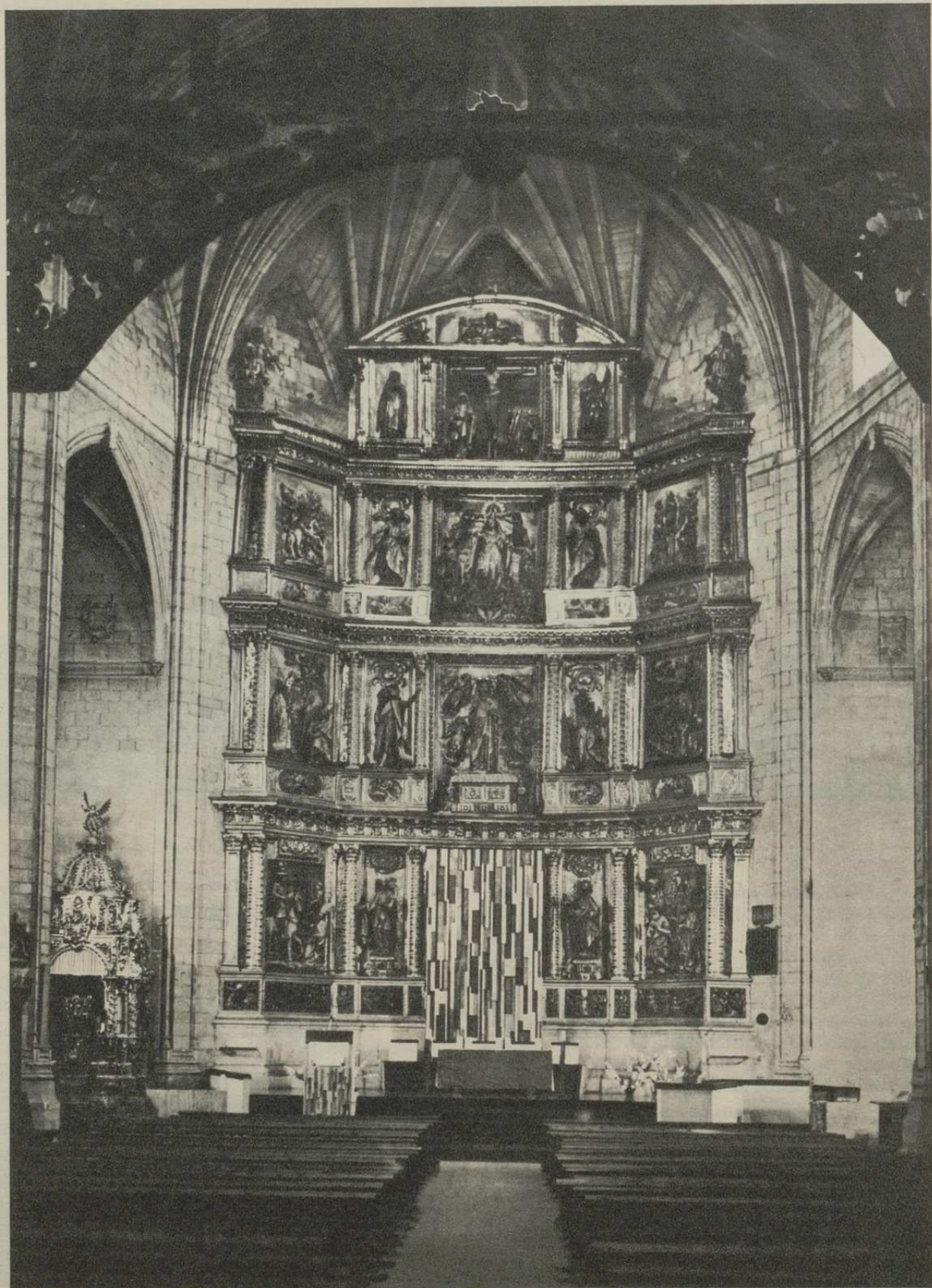
Conclusión. La reforma actual del templo no nace del cambio de gustos artísticos, sino de un modo nuevo de celebrar, de una contemplación más profunda del misterio celebrado. El artista no crea cosas para la liturgia sino las crea en la misma liturgia, como expresión plástica de lo que vive. Necesaria autenticidad de su obra creadora como expresión de lo sobrenatural descubierto y vivido. Descubrir los elementos plásticos de la celebración misma, es la función primera de todo el que se plantea ahora la noble tarea de adaptar nuestros viejos templos.

3. UN ARTISTA,

José Luis Sánchez.

Medalla de Oro de Escultura en la Bienal de Arte Sacro de Salzburgo.

Se trata de un autodidacta, pero es a la vez hombre culto, con su grado universitario y sus continuas lecturas. No es un orador, pero sí un conversador inagotable y ameno. No pretende enseñar... y enseña sin hacer teoría, ni lucir erudición. Al fin y al cabo, es artista y sabe expresarse: es auténtico y dice cuanto siente, con sencillez, pero con viveza y convicción. Aporta una experiencia copiosa en obras, pero valiosa y conseguida principalmente por





» creación de ambiente. Elemento principal de la reforma ha sido el gran panel de fondo, realizado con sensibilidad actual, en placas moldeadas en hormigón, labradas después en parte y patinadas. Ha venido a solucionar la colocación del sagrario en el eje central a altura conveniente, con acceso oculto por detrás y con posibilidad de ser ocultado en las celebraciones en que convenga. También ha permitido solucionar convenientemente la presidencia litúrgica de la sede.

Santiago el Real. Había posibilidad de completar el funcionalismo litúrgico añadiendo a los elementos esenciales, altar, sede y ambón, un puesto para el comentador y la instalación permanente de la Biblia, vinculada a la proclamación de la palabra. Problema más delicado fue la colocación del sagrario. Se trasladó el ostensorio a un espacio lateral en el que queda más valorado al recortarse su silueta en el fondo liso del muro. En el ostensorio quedó colocado en destacada visión el sagrario a modo de una joya, destacando muy sensiblemente su principalidad contrapesando así —hasta con ventaja— su retirada del presbiterio, al ganar proximidad y acceso sin perder importancia y dignidad. El sagrario ha sido realizado en aluminio patinado enriquecido con esmaltes, evitando competir con las calidades doradas del ostensorio, pero resuelto —con lenguaje moderno— dentro de un clima de claroscuros barrocos. El hueco dejado por el ostensorio ha servido para situar la sede presidencial con un fondo de madera dorada y policromada, para buscar cierto enlace con el retablo, pero con un diseño abstracto de módulos geomé-



una actitud de servicio... en este caso a un objetivo e ideal religioso: el templo. Para él ha trabajado con variadas técnicas de escultura o mosaico, vidriera o madera, orfebrería o forja. Siempre con calidad, con gusto y con amor.

PLANTEAMIENTOS

a) Considera superadas en gran parte las anteriores dificultades en el servicio del arte a la Iglesia. Por el camino del diálogo abierto se ha llegado a un entendimiento y comprensión. b) Pronto se hace patente un acuerdo en varios puntos: que el nivel artístico medio es bajo, en el clero y en los seglares; en el estado de confusión y anarquía plástica y estética que reina en los templos; en que ello refleja una desconcertante carencia de criterios pastorales; en que es urgente una actitud de revisión, adaptándose a la mente conciliar. c) Que los fundamentos doctrinales y litúrgicos los da la Iglesia, basta estudiarlos, asimilarlos y aplicarlos. Algunas consecuencias elementales

todos las conocen y admiten: orden, jerarquía, pureza, autenticidad, austeridad, dignidad, etc., en los elementos físicos que integran un templo. ¿Se cumplen en la práctica? Son demasiado frecuentes los síntomas contrarios. d) Gran avance en el planteamiento de templos nuevos. Se han superado con facilidad muchos arcaísmos y rutinas. Mucha mayor lentitud y dificultades en la adaptación de los templos viejos. Causas: criterios de comodidad, sentimentalismo, falsa eficacia pastoral, inversión económica. e) Necesidad de amplia campaña de mentalización en el clero y en el pueblo, utilizando todos los medios de comunicación social, divulgar las realizaciones acertadas, promover cursillos, coloquios, comentarios, etc. Necesidad de renovar la confianza en los especialistas y acudir a su consejo. f) En el terreno de la ejecución el secreto del éxito suele estar en la actuación en equipo —conjuntar en torno al arquitecto un grupo de especialistas— artistas y clérigos bien formados.

LOS ELEMENTOS FISICOS

En la segunda parte analiza desde el punto de vista del artista, tres temas muy concretos que afectan a los templos nuevos y a los



tricos, que se repiten en el ambón y en los candelabros. Soluciones tal vez algo impuestas por razones de economía y que aún necesitan detalles de terminación. Se ha seguido una expresividad limpiamente actual en las piezas de nueva hechura, buscando la integración en el conjunto a través de proporciones, texturas, etc.

Colaboradores. Es de destacar la eficaz actuación en equipo, junto al arquitecto Gerardo Cuadra, de los siguientes artistas: en San Martín, Julián y Lola Gil, autores del panel del fondo y figura de San Martín, y Vicente Ochoa, autor del Cristo Procesional. En Santiago el Real, Alejandro Rubio Dalmati, en el sagrario, pies de altar, sillería y candelabros; así como Julián Gil y Vicente Ochoa, en el diseño y realización del frente del ambón y fondo de la sede.

viejós: a) Los tres polos esenciales del santuario —altar, ambón y sede— al margen de su funcionalismo estudia su colocación, su calidad, su expresividad, etc. b) El tema de las imágenes: Las nuevas del Cristo glorioso y el crucifijo. La imagen de la Virgen, su «colocación íntima, directa, a escala humana», etc. Las diversas soluciones para la figuración del patrono o titular, etc. c) La discriminación de las obras valiosas de arte en el templo viejo. Selección y valoración, pero evitando a toda costa que no distraigan en la acción litúrgica; manifiesta su preferencia por una depuración en el templo y una valoración artística y formativa en los diversos museos diocesanos o estatales.

RECAPITULACION

Sigue siendo un hecho fácilmente comprobable que nuestros templos están atiborrados de cosas inútiles, sin valor estético ni artístico, mal colocadas, en mezclas detonantes... y es necesaria una urgente limpieza y depuración a fondo y una elemental ordenación que pueda servir para crear un auténtico clima de recogimiento. «Es evidente que en nuestros templos no se puede estar con los ojos abiertos si se tiene sensibilidad artística o un mediano buen gusto».

4. UN SICO-SOCIOLOGO, el profesor José Luis Illueca. De la Escuela de Psicología, en la Universidad de Madrid.

Tal vez este punto de vista —el menos cultivado y de gran actualidad— sea el que aporte sugerencias prácticas más eficaces. Los estudios de sicología religiosa se han centrado más frecuentemente en estados muy personales, los fenómenos colectivos —la sicología de masas— se han investigado con frecuencia en campos distintos del religioso. Mas al convertirse la comunidad eclesial en el agente principal del culto, las aportaciones de la sicología, tanto individual como colectiva, servirán de orientación básica que disponga mejor hacia otros términos de trascendencia y elevación los objetivos religiosos y místicos propios de la acción litúrgica. Puede que sea un campo científico por cultivar, y a él se acerca el profesor Illueca con las garantías de su gran preparación científica y religiosa, con la buena voluntad de quien se arriesga al ensayo con deseos de ayudar a la tarea común.

1. INFLUENCIA DEL TEMPLO EN LA ASAMBLEA

El hombre se acerca al templo a la búsqueda de Dios. El estar del hombre en el templo tiene finalidad preferentemente religiosa. El

estar allí expresa una forma de conducta, en la que se atiene, se expresa y se enriquece. Se atiene intentando adaptarse a través de sus actitudes a ese condicionante que es el propio templo. Se expresa con sus movimientos y palabras; dando noticia de sí, de lo que siente, de lo que le gusta. Se enriquece con nuevas vivencias que provoca su presencia; siente la necesidad del grupo, de testimoniar juntos la existencia de Cristo, de estar reunidos para concelebrar juntos. Algo más que orar o cantar juntos... hay que llegar a constituir comunidad, por la incorporación participante. Proceso íntimo que trasforma al mero espectador en participante activo. Superar el espectáculo, la representación... entra en acción por el acto de fe, seguido de un cultivo de vivencias religiosas que dan sentido y valor a los actos religiosos. Es vida. La acción litúrgica tiene fuerza de cohesión de los fieles en asamblea.

2. LOS VALORES COMUNITARIOS

¿Qué aporta el hombre antes de llegar a la asamblea? Vive en grupos diversos familiares, profesionales, deportivos, etc., en los que intenta responder adaptándose a diversas situaciones. Los ideales de los diversos grupos a que un mismo hombre pertenece son a veces contrapuestos y encontrados. Difícil y trascendente misión de la Iglesia el tratar de unificar evitando esos desdoblamientos y tensiones contrapuestas entre los ideales de los grupos de pertenencia y los marcos de referencia. Necesidad de integración de pertenencia y referencia a través de una evolución progresiva, lo cual interviene en la cohesión del grupo en comunidad. En grupo comunitario se constituye a través de la comunión, comunicación y colaboración.

a) *Comunión, exige participación en la conciencia colectiva. Saca al individuo de sí —elevándolo y rebajándolo— al nivel de presencia, poder y voluntad del grupo. Un paso más añade la intimidad, conocimiento y comprensión de las personas. La comunión que nos interesa es la que sea capaz de conseguir una común adhesión y acceso a una asamblea cultural, participando en una vida y experiencia mística. Esa reunión para lo trascendente nos abre b) a una comunicación. Proceso en primer término no verbal, por otros signos externos o motivos (cierto aire, ademanes, modo de andar, presentación), conjunto vago de señales definitorio de la persona. El ademán primero se transforma en acción más despersonalizada en la liturgia. Se pasa de lo individual a lo específico, a lo profundo. Entra en juego la palabra, y antes que mensaje objetivo, está dando cuenta de la persona que habla, a través de la entonación, timbre, contexto. Se penetra después en el contenido ideológico de la palabra. La palabra en la liturgia no quiere permanecer puramente verbal, debe dibujarse —para la asamblea— en gesto, gesto del alma que quiere comunicarse con Dios y con los demás a través del gesto. El texto litúrgico es acción comunitaria, espera la implicación, la complicación, la encarnación de la palabra. En la liturgia se junta la comunicación verbal y no verbal a través del gesto. El decir del vecino, del sacerdote, de la comunidad, son gestos para mí. Necesidad de cuidar exquisitamente el gesto en la liturgia. Comunión y comunicación deben llevar a c) la colaboración, a la participación en la asamblea y acción. Esta implicación supondrá el doble movimiento personal de proyección y de identificación. Proyección que es descarga de las tendencias íntimas de salida y adscripción hacia algo exterior con que se identifica, se siente implicado y complicado. La proyección e identificación señalarán la medida de la participación. A ello pueden servir de estímulo condiciones de ambiente, luz, disposición local, relajación comodidad. La creación del espacio interior tiene por finalidad hacer*



ADAPTACION DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE SANTO DOMINGO DE SILOS (BURGOS)

Nota más descriptiva que técnica queremos ofrecer a nuestros lectores, para mejor comprender y valorar la información gráfica de fotos y plantas que publicamos en estas páginas.

La delicada tarea de adaptación de esta iglesia monástica acaba de hacerse —en 1967— con criterios bien diferentes a los que presidieron otros cambios anteriores, en el siglo XVIII. Si ha podido inculparse a Ventura Rodríguez y a su generación el haber destruido una iglesia románica para edificar en su solar un templo neoclásico, a la comunidad benedictina de Silos, que arrojó la tarea de adaptar su iglesia a las orientaciones del Concilio Vaticano II, se le podrá siempre elogiar por su respetuosa actitud de salvaguardia de los valores históricos y artísticos. Su

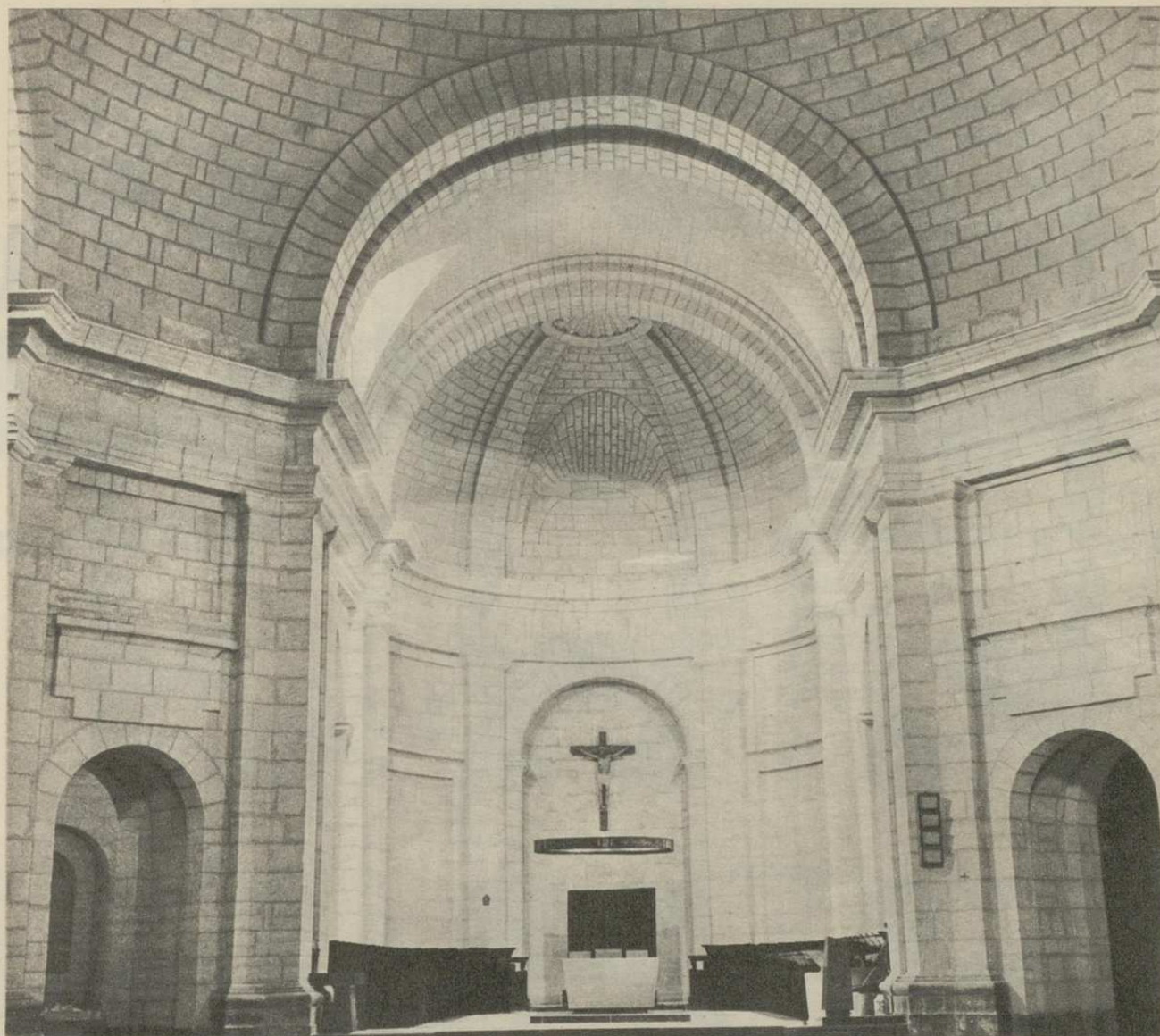


un conjunto de personas en comunión y comunicación. La proyección en la masa se alcanza a través de una acción colectiva de ciertas personalidades situadas en medio de la masa. Importancia de tender a lo largo de la asamblea como una especie de red de comunicaciones, donde hay nudos equidistantes de quien dirige la asamblea y ella misma, para favorecer y realizar la comunicación horizontal, complementaria de la vertical.

3. ACTITUDES DEL SACERDOTE

No pesa sólo como cabeza del cuerpo o presidente de la asamblea. Debe cuidar tanto las actitudes rituales como aquéllas otras espon-

táneas que trascienden y pesan en la asamblea. a) Aceptación de la asamblea como es, como son las personas que la componen. Actitud no autoritaria, no crítica, no juzgadora. Actitud distante del autoritarismo y de la dejación. Tratará de ayudar a acrecentarse, pero dejando que sea él quien realice su propia función. Postura de equilibrio entre dirigir y dejar hacer, entre imponerse e inhibirse. b) Condescendencia, situándose al nivel de las posibilidades de los demás. Sintiendo unido e implicado en ella. Nunca enfrentado. c) Comprensión, tratando de ver a los demás como nosotros nos vemos; verlos por dentro. Proponerse más formar que dirigir. d) Cordialidad, que supone una entrega afectiva, una transacción generosa. Esa

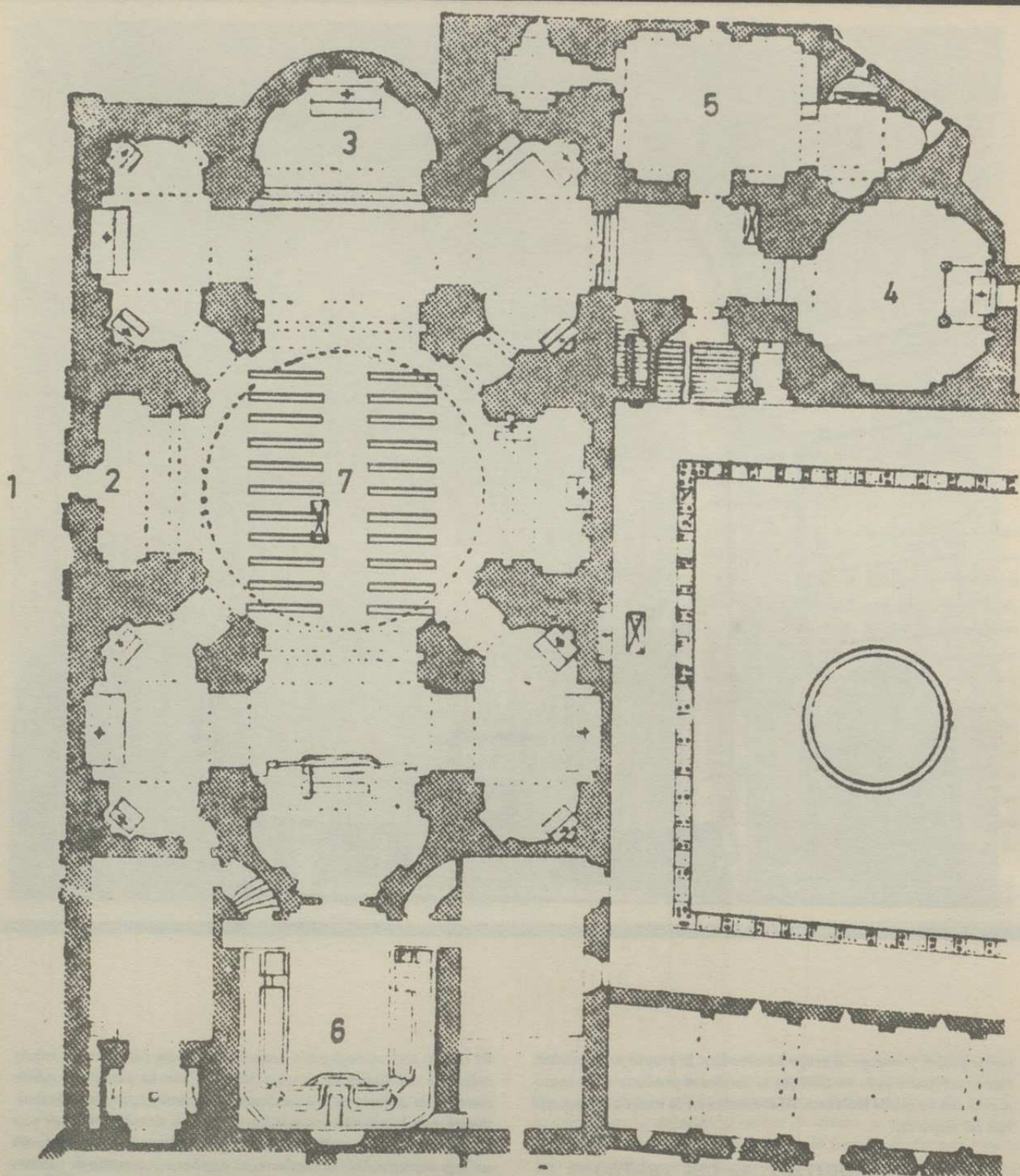


participación y entrega al grupo no deteriora la propia personalidad, sino la enriquece en la medida que el hombre es producto de la transacción con su medio ambiente. Más hombre en la medida en que está con los hombres.

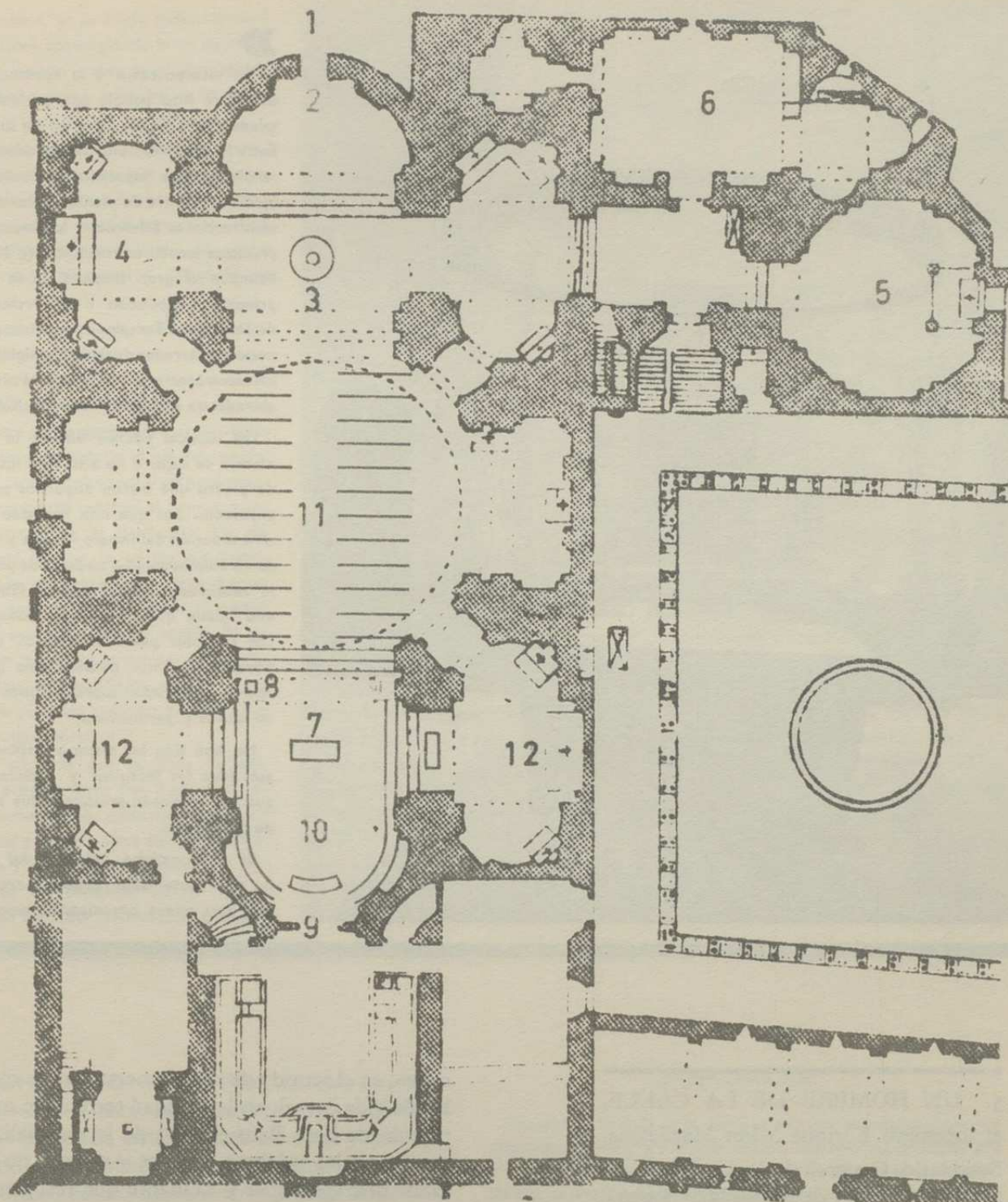
4. LA ARQUITECTURA DEL TEMPLO

Crearé el espacio que acoja a tal hombre, en tal comunidad, para una acción participante. Hay participación en la medida en que se entienden las palabras, los gestos, la acción, las respuestas... La liturgia es elemento dinámico; la arquitectura elemento estático.

El templo tiene: una función acogedora de todos (atrayente); misión coherente del individuo consigo mismo y con la asamblea; misión elevante de asunción y trascendencia, de sacralización; función irradiante y de proyección hacia todos; testimonio de religiosidad de una época. Conjunto armonioso de elementos estáticos y dinámicos, con valor y expresividad trascendente, en equilibrio y armonía de valores, de lenguaje actual comprensivo y atrayente para la transmisión del mensaje verbal de Dios, conseguir el doble respeto a los valores y vivencias individuales y a los deberes y derechos de la colectividad. Todo ello debe confluír en la creación de un ambiente condicionante que facilita la transformación religiosa de las vivencias.



Distribución de ambientes en uso hasta 1965: 1 CALLE ESTRECHA.—2 ENTRADA.—3 ALTAR.—4 SANTISIMO.—5 SACRISTIA.—6 CORO Y COMUNIDAD.—7 PUEBLO.



Distribución de ambientes después de su adaptación a la renovación litúrgica conciliar, terminada en 1967: 1 PLAZA.—2 ENTRADA.—3 BAUTISMO.—4 PENITENCIA.—5 SANTISIMO.—6 SACRISTIA.—7 ALTAR.—8 AMBON.—9 SEDE.—10 COMUNIDAD.—11 PUEBLO.—12 ALTAR PRIVADO.



activa incorporación a la realización de esta obra hizo posible una paciente búsqueda en las mismas entrañas del subsuelo. Entre los notables frutos de esta difícil labor señalamos por especialmente valiosos la fijación definitiva de plantas de las diversas construcciones eclesiales y la invención de preciosas esculturas románicas (s. XII) que llenaban el gran tímpano de la puerta principal —dedicado a la Presentación de Jesús en el Templo— y que han permanecido enterradas durante dos siglos, entre los escombros que rellenaban el nivel más elevado de la planta del siglo XVIII.

Los técnicos podrán discutir la conveniencia de dejar o no a la vista los fondos de piedra que fueron dispuestos para ser enyesados. Los que han conocido una y otra situación del templo —antes y después de las últimas obras— no dejan de ponderar la recobrada calidad y noble fábrica de una iglesia que conocieron desvalorada. Las cuidadas pilastras, cornisas, arcos y bóvedas no han perdido, sino ganado, realce y expresión sobre el fondo pétreo de muros y paramentos.

No han sido las mejoras estéticas, sino más bien las litúrgicas y pastorales, las que han inspirado principalmente la obra de adaptación.

El funcionalismo litúrgico del templo ha sido plenamente revisado para conseguir una nueva organización espacial de

5. UN HOMBRE DE LA CALLE,
el ingeniero Enrique Miret Magdalena.
Secretario General de la U. N. A. S.
(Unión Nacional de Apostolado Secular).

No parecía muy necesario incluir la opinión propia del «hombre de la calle», cuando casi todos los opinantes de nuestra serie son «hombres de la

calle», en el sentido de vivir inmersos en las corrientes de vida actual, en la realidad terrena de nuestro mundo de hoy. Pero el peso de la especialización gravita en las palabras de unos y otros y no podía faltar una voz seglar y militante que recogiera con más independencia el sentir más generalizado del sector laical del pueblo de Dios. El historial de Miret Magdalena como escritor y conferenciante, como profesional y dirigente seglar, como padre de familia... enriquece su condición de hombre de la

la comunidad, en su doble matiz monacal y parroquial, convergiendo todos en torno al altar, ambón y sede en perfecta distribución jerárquica y orgánica de la asamblea.

La comunidad de monjes —antes alejada del altar mayor, que prácticamente no se veía más que a través de un hueco mural angosto y cerrado con rejas— hoy rodea solemnemente el altar, en plano distinto, pero íntimamente vinculado al mismo y a la sede.

El pueblo ha ganado mucho en visibilidad y proximidad del altar, y la colocación del ambón subraya el diálogo vivido en la liturgia de la palabra. La correcta ordenación de los ambientes sacramentales ha situado el baptisterio al pie del templo, en el eje central de entrada y un poco reunido, y en capilla recoleta el espacio para el sacramento de la Penitencia. Un eje transversal lleva a la capilla del Sacramento, que permanece en su antigua localización, pero con mucho más fácil acceso desde la nueva entrada del templo. El eje central de la iglesia se marca por amplio paso hasta el presbiterio y altar, bien ordenado para las entradas procesionales de los cultos litúrgicos.

Debe añadirse que la obra ha sido ocasión propicia para una depuración de altares innecesarios, numerosas imágenes sin calidad y orden y otros elementos ornamentales y decorativos sobrantes. Se han mantenido las imágenes de la Virgen, y las del fundador y titular, San Benito



y Santo Domingo de Silos, correctamente instalados sobre repisas en los muros, reduciéndose los altares privados a los imprescindibles para usos pastorales y localizados en espacios aislados que no destruyan la unidad del ambiente comunitario.

Aún quedan detalles secundarios por resolver que completarán el acierto conjunto de esta adaptación llevada con prudencia y equilibrio, con gran madurez de criterios litúrgicos y pastorales, y con los oportunos asesoramientos especializados. El resultado final es merecedor de

encomio y digna de imitación la manera de proceder de aquella venerable comunidad benedictina, que ha vivido intensa y esforzadamente tanto la orientación como la realización de los trabajos. Es un mérito colectivo que alcanza desde el Rvmo. P. Abad hasta el último monje u oblato, junto a los cuales debemos hacer constar igualmente la valiosa intervención del arquitecto Carlos Mastreta, que dibujó muy acertadamente los elementos esenciales del presbiterio, altar, ambón, sede y lámpara central.

calle con especiales valores. Pero, los que le recordamos —desde hace casi cuarenta años— pionero de una renovación cristiana, con su misal y viviendo la liturgia, arrojando riesgos de apostolado en la persecución, de incomprendiones y suspicacias a su postura de fidelidad incondicional a la renovación conciliar, sabemos que su enjuiciamiento había de ser sincero y valiente —sin mengua de equilibrio y ponderación—, inspirado en amor a la verdad y en deseos de servir a la Iglesia.

INTRODUCCION

Hombre de la calle es el que está envuelto en contacto con las realidades terrenas y tiene su cultura bastante diferenciada. No siempre fácil el conocimiento del hombre de la calle, sus ideas e ideales. Distanciamiento entre lo abstracto y lo verdaderamente vital. Actitud independiente del hombre de la calle a la hora del cambio del concilio. Trascendencia de su reacción e importancia de su presencia y acción en la Iglesia posconciliar.

1. Tres funciones del templo. a) Expresión del estilo de vida de una época. Esto exige superación de formalismos arcaicos y estériles.



Debe rimar con la vida, con autenticidad, sin artificio. De lo contrario la gente se sentirá desambientada y le harán el vacío. b) Ocasión educativa y formativa de la Iglesia. Lo cumplió en grandes etapas históricas. Hoy pudieran analizarse elementos deseducadores que obligan a una depuración. La acción educadora sin exigencia de un esfuerzo, sin reciedumbre. c) Es el lugar familiar de la comunidad para orar. Ese clima familiar en el templo ayuda a tener un sentido eclesial de la asamblea orante.

2. Rasgos del templo, como desiderátum para el seglar, a la luz del Concilio. A. Mayor sencillez. Comenta un trabajo del P. Schillebeeckx dirigido a los obispos del Sínodo de Roma. Mayor sen-

cillez en la doctrina, en la organización, en el ceremonial, en el trato con los demás. En cada uno de estos aspectos se van haciendo aplicaciones prácticas dentro del medio ambiente del templo. B. Sentido religioso renovado. Transformación actual y exigencias de convicción y autenticidad. Revisión de muchos conceptos; tensión entre mito y misterio. Mito expresa lo que llevamos en el inconsciente más profundo. Misterio, nos lo da Dios y nos supera a nosotros mismos. El mito debe estar al servicio del misterio. En el templo han de utilizarse elementos imaginativos, la figuración es imprescindible, pero con el cuidado, sobriedad, sencillez, inteligibilidad convenientes. C. Sentido de pueblo de Dios. Se ha pasado de la Iglesia clerical a la Iglesia pueblo de Dios. Idea renovada y tradicional de participación y pro-

moción el pueblo en la Iglesia se proyecta y traduce en la organización del templo. Su redistribución ambiental y renovación ritual para hacerlo más transparente y vivo. Necesidad de incorporar los signos de nuestro tiempo. Sentido de la comunidad. La participación activa y responsable. Cultivo de lo comunitario, no de lo masivo. Sencillez frente a triunfalismo. Luminosidad. D. Universalidad. La Iglesia local es encarnación de la universal. La mayor universalidad supondrá más pluralismo, mayor libertad de expresión en las iglesias, en su arte, en su acondicionamiento y distribución.

3. Consignas finales.

a) «Como vaya la misa irá la Iglesia». Si el rito nada dice al hombre de hoy, acabará dejando la Iglesia. Hay que superar rutinas y trasvasar frescura y aire evangélico que dé vida a la acción litúrgica. b) «Lo que a todos atañe, por todos debe ser tratado y aprobado» (Justiniano). Al hacer la renovación y adaptación del templo debe contarse también con el pueblo de Dios. c) «No queremos dominar vuestra fe, sino contribuir a vuestro gozo y alegría» (S. Pablo). Menos autoritarismo y más estímulo y aliento en la expansión de lo religioso en el seglar. d) «Lo imperecedero es siempre salvado por lo perecedero». Importancia en el templo y en la expresión religiosa de su función instrumental hacia lo trascendente.

6. UN PROFESOR DE ARTE SACRO, el R. P. Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

Tampoco puede ser esta —propiamente— visión de especialista, ni puede dejarse inspirar por preferencias personales en el campo de la sensibilidad o del gusto. El arte sacro no tiene su parcela definida, ni un punto de vista peculiar independiente y decisivo. Vive siempre en conexión indispensable con la liturgia y la pastoral, con el arte y la técnica. A ello debe unirse —en la aplicación práctica— una respetuosa fidelidad a las normas canónicas generales y a las peculiaridades locales. Todos estos condicionamientos hacen que el punto de vista de un experto en arte sacro venga a ser una apreciación de conjunto, una síntesis enriquecida con las aportaciones varias de otros especialistas, como el médico general que organiza el tratamiento a la vista del diagnóstico formulado tras la exploración de los especialistas. Algo así se pretendía hacer en una intervención final, que sin repeticiones debiera tener muy en cuenta las valiosas aportaciones precedentes.

1. NORMAS DE ORIENTACION GENERAL

De un modo suficientemente explícito se sintetizaron unas directrices prácticas de la Comisión Episcopal de Liturgia, de Francia (20 de julio 1965): «La renovación litúrgica y la disposición de las iglesias».

Fines de la reforma, la participación activa y comunitaria. Primacía del aspecto pastoral sobre el puramente estético. Necesaria maduración de criterios para la formación de los fieles y la aplicación pastoral. Depuración sacerdotal en una celebración digna y viva. Principios de adaptación. Fidelidad a la Constitución de Sagrada Liturgia. Muy someramente la Instrucción «Eucharisticum Mysterium» (25-V-67), renueva esas normas en su núm. 24. Juicio del ordinario, pareceres de los técnicos —en ciertos casos—, consentimiento de aquellos a quienes afecta, siempre prudencia, instalación digna y adecuada de las obras de arte retiradas.

2. ESTUDIO DEL TEMPLO NECESITADO DE ADAPTACION

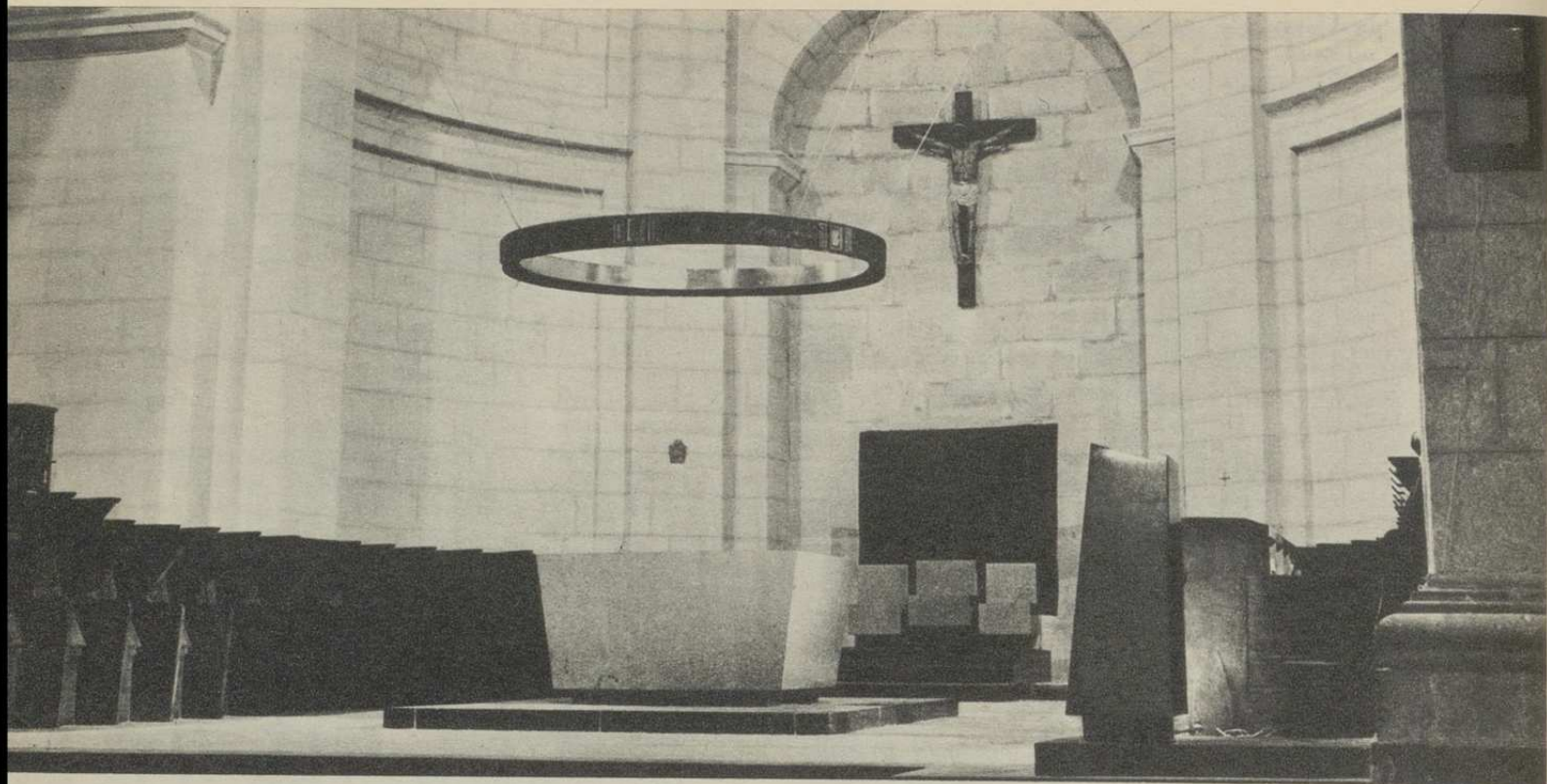
Debe partirse de una valoración objetiva del mismo en los distintos aspectos pastorales, artísticos, históricos y hasta técnico constructivo. Preciado cuanto deba ser conservado, valorizado o restaurado se procederá a una primera planificación general, partiendo de aquello para formular un programa de objetivos claros, con solución conjunta, aunque hubiera de realizarse por partes.

Consejos al sacerdote en esta fase: 1.º El sacerdote no puede disponer como dueño en las cosas del templo, que es algo de la comunidad cristiana. 2.º No puede ni debe hacer tabla rasa de lo anterior, la adaptación viene condicionada por factores previos que deben tenerse en cuenta. 3.º Casi nunca puede hacerlo todo. En adaptación es peligroso el perfectismo. Debe aspirar a lo mejor dentro de lo posible. Tendrá actitud prudente y respetuosa; nunca posturas drásticas e inflexibles. 4.º No debe hacerlo solo. Necesita el asesoramiento y consejo de los especialistas y rodearse de un equipo técnico y artístico. 5.º Deben evitarse las improvisaciones precipitadas y las realizaciones deficientes (chapuzas). 6.º Madurada y ensayada la solución definitiva, deben evitarse provisionalidades prolongadas. A lo definitivo aunque se vaya por partes.

3. EXIGENCIAS DE LA LITURGIA RENOVADA

No se trata de los detalles rituales, sino de los objetivos principales que deben proponerse al afrontar la adaptación.

a) Sentido comunitario de la asamblea. Conciencia eclesial que se traduce en la vinculación de ambientes; santuario y nave, comunidad jerárquica, orgánica y dinámicamente diferenciada y distribuida, con gran sentido de unidad de todo el pueblo de Dios. b) Estimulante participación, e incorporación activa del pueblo en el culto. Condiciones sico-sociológicas y religiosas de la misma. Paso de la incorporación ritual a la común vivencia religiosa. Fuerza del diálogo con Dios y con los otros fieles. El diálogo verbal (liturgia de la palabra) y el diálogo vital —del gesto y de las vivencias religiosas— (liturgia del sacrificio). c) Valores funcionales en el perfecto desarrollo de los diversos ritos y en los variados destinos del templo. Diferencia y conexión de los ambientes comunitarios y los de escala más personal. Cuidada ordenación de los espacios sacramentales, e incluso de ciertos polos devocionales. d) Valores de expresividad religiosa, para la creación de un ambiente general de recogimiento y, de paz. Especiales matices —de alegría pascual o de purificación penitencial— de expresividad en los que las artes pueden ayudar a través del ambiente a estimular; e íntimas actitudes y vivencias. Importancia del orden, limpieza, silencio, etc., en el uso y conservación del templo.



TEMPLO DE SILOS.—Detalles de los tres polos de atención del presbiterio: ambón, altar y sede. Los diseños son del arquitecto don Carlos Mastreia.

CAUTELA... EN LOS CRITERIOS DE ADAPTACION!

IMPORTA muy mucho el arte. A todos importa, y más a la Iglesia. Fue y es medio de expresión. De comunicación. Su comunicabilidad contribuyó a la forja de las fluyentes comunidades definidas con multiformidad espiritual en la diversidad de los tiempos. Su comunicabilidad persiste. Es *ejemplar*. No paradigma a repetir. Sí ejemplaridad a respetar, admirar y asimilar en cuanto tiene de lección moral y de espíritu transmitido. Su ejem-

plaridad ha de transir, fecundar y aleccionar la actualidad de hoy y las por venir. Plasma el arte la imagen anhelada para la vida *religada* —religiosa, social...— de los hombres, desde los sueños a la cotidianidad.

Plasma también muy humanas evasiones que a nadie es lícito desdenar.

Palpitan y viven en el arte los sentimientos gozosos o trágicos que los hombres vivieron. Late en él la en-

traña de lo más respetable y sobrecogedor de la vida. No sólo sirve para documentar vidas pasadas, historia ida. (No tan ida). Nos comunica el ayer. Más aún. Gracias al arte, el ayer se hace parte de nuestra comunidad. Impide que la comunidad quede reducida al limitado presente. El arte cristiano es pretérito legado de vida cristiana vivida de suerte humana, varia en la continua mudanza de los tiempos. Es testimonio *vivo*.

La Iglesia tiene el sagrado deber de conservar verdaderamente *íntegra* la espiritualidad que pervive en todo el arte cristiano del pasado. Incurrimos en juicio temerario cuando —apoyados en el mero «gusto»— despreciamos momentos artísticos de la cristiandad histórica, verbigracia, el barroco, arrojándolos del templo. De su seno.

Al obrar así, publicamos impudicamente crasas ignorancias, en una hora que reivindica ya los valores de manierismos, barrocos y neogóticos. Para tener criterio no bastan unos superficiales, generales, conocimientos humanísticos. La mucha lectura y el mucho estudio procurarán la humildad, la cautela y el respeto tan imprescindibles para saber conservar.

Se confunde conservación con restauración. Pueden y deberían ser idéntica cosa. Por desgracia, no suelen serlo. En España quizá más que en otras partes, el templo ha sido a manera de organismo psíquico vivo a nutrir sin falsos escrúpulos puristas, esteticistas, con todo lo habido y por haber en la existencia cambiante de las comunidades cristianas que en el tiempo se definieron con talante formal y espiritual diverso. En el templo español brotaron de continuo vitales excrescencias, se hicieron —con razón artística o sin ella— mutilaciones que han de tener para nosotros vital —cristiana— razón histórica. Que han de proporcionarnos el hondo y humano sentido de la grande y multiforme comunidad a su paso por el tiempo. Estamos fuera de la realidad histórico cristiana española, cuando dejamos al restaurador que *restituya* la «pureza original» románica o gótica del templo que dio frutos cuantiosos y diferentes, hasta antagónicos, por los vitales injertos que pacientemente quiso y supo soportar.

Las asépticas restauraciones de Viollet-le-Duc están histórica y teóricamente superadas. En la práctica, seguimos en el siglo xx agravando la cuestión con los afanes decorativistas y *museológicos* que impulsan a no pocos restauradores. Cautela también con éstos. Y más con el puritanismo formalista que

DOS IGLESIAS DE LAS HH. REPARADORAS EN VITORIA Y EN SAN SEBASTIAN

Englobamos en una nota estas dos iglesias edificadas en los principios de este siglo, romanizante la primera y gotizante la segunda, con los mismos programas pastorales y orientación litúrgica y cuya adaptación ha supuesto en nobilísimo esfuerzo de adaptación a la renovación litúrgica y estética, por parte de las religiosas, y una acertada aplicación de criterios por parte de los arquitectos, artistas, técnicos y artesanos convenientemente asesorados por liturgistas.





Ni una ni otra iglesia ha dejado de ser lo que eran, evocando su pasado en cuanto fuera digno, completando su funcionalismo y consiguiendo una renovación de ambiente y expresividad dentro de la sensibilidad actual.

No hace mucha falta describir la fase anterior, bien reflejada en expresivas fotografías que contrastan fuertemente con la situación actual. En la arquitectura ha desaparecido todo o mucho de lo que no era estructural, sino falsos aditamentos decorativos, casi siempre de escayolas repintadas y de falsas calidades plásticas. Quedan discretas las líneas definidas de su inspiración estilística, románica o gótica, pero sin agobiar, sin distraer, sin engañar. Han desaparecido aparatosos y monumentales ostensorios preparados para un montaje espectacular y triunfalista de los actos litúrgicos. Toda la atención ha sido centrada muy convenientemente



sobre los diversos polos del presbiterio (altar, sede y ambón), destacando muy notablemente el altar —sobre todo en la capilla de San Sebastián—, que será ara y mesa del sacrificio-banquete, y después, en el programa pastoral de la congregación usuaria, el lugar propio de la exposición del Santísimo Sacramento para las horas de adoración. El cambio ha sido notable y expresivo, de una evolución profunda de mentalidad y de programa pastoral.

En semisótano de una y otra iglesia se han instalado capillas-criptas y otros locales destinados a acción pastoral, todo ello de inspiración muy actual tanto en lo litúrgico como en lo estético.

En la iglesia de Vitoria intervino como asesor liturgista don Ignacio Oñatibia, como arquitecto director don Enrique Marimón Alava, especialmente acertado



de repente se nos ha venido encima.

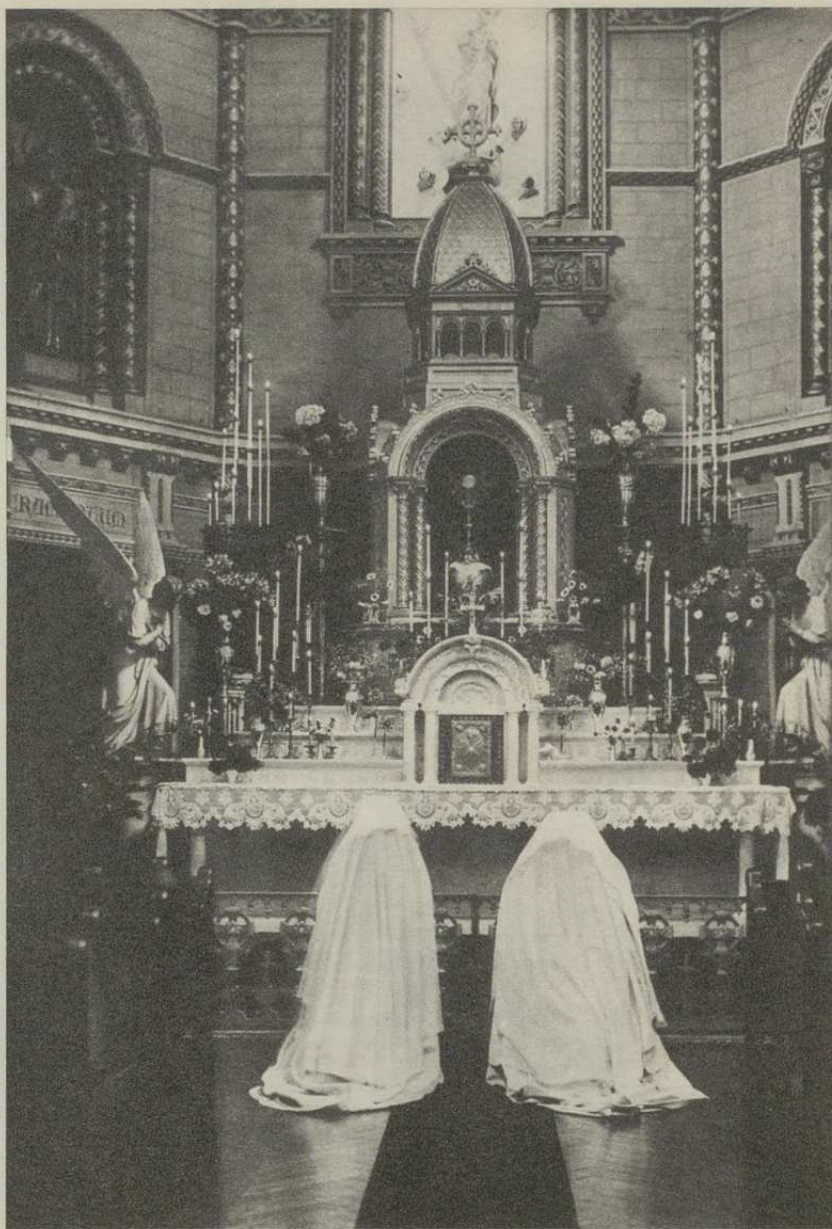
«Actualizar» el templo a costa del pasado es insensato atentado. Nuestro historicismo, cristiano por demás, si creemos en la comunión de los santos, nos obliga a conservar. Y la altura de los tiempos que vivimos ya no nos permite ni «depuraciones», ni «actualizaciones», ni injertos en el histórico y vivo arte del pasado. Han de construirse templos nuevos, no remedos de novedad, venerando y respetando los viejos. Es un deber moral hacerlo así.

Nuestro testimonio no puede consistir en un barrido de retablos de «poco mérito artístico». Fue gloriosa la excrecencia del ámbito renacentista o de las aparatosas capillas barrocas, en fábricas arquitectónicas de etapas anteriores. Pero nuestra gloria no puede ser ya ésa.

Se restauran los templos con el mismo criterio con que se acondiciona un museo. La casa de Dios se convierte en, a veces rentable, templo de las musas. Se quiere arrojar del centro de las catedrales los hispanísimos coros, para hacer con ellos museo. Vivimos una civilización de masas y no se tiene el arrojo de construir catedrales. No se respeta debidamente el ayer. Del hoy, se sabe de la misa la media. Incluso se le repudia.

Se delinque contra la propiedad. Contra la material, cultural, patriótica y espiritual. ¿Quién es el verdadero propietario del tesoro artístico conservado en los templos? El párroco de ninguna de las maneras. El obispo —etimológicamente, «administrador»—, tampoco. Ese tesoro de arte que es espíritu cristiano pertenece a todos los cristianos. A la —si completa— verdadera Iglesia. Más todavía, pertenece a todos los hombres; porque ellos, creyentes de esto o de lo otro, creyentes o no, tienen absoluto derecho a exigir reverencial respeto a todo pasado humano, a que ese pasado permanezca *in situ*, en el lugar donde resulta plena la historicidad de las creaciones trascendentes del hombre.

Se vende sin permiso de la comunidad. Sin permiso de la Iglesia. Lo



Tres etapas en el proceso de simplificación del presbiterio (altar y ostensorio) en la iglesia de las Reparadoras, de San Sebastián, y su adaptación a la liturgia renovada.



en toda la tarea de simplificación y entonación general, matizada con tono más cálido en el presbiterio, con equilibrada distribución de polos de atención; el aparejador don Luis María Sánchez Iñigo; escultores don Luis Francisco Prieto, en la iglesia, y don Vicente Larrea, en la cripta, con una Virgen en bronce de gran interés.

En la iglesia de San Sebastián han intervenido los arquitectos Rafael y Javier Fontán, el aparejador Félix Oinandía, el escultor don Luis Francisco Prieto, realizadores técnicos en diversos oficios, don Angel Crespo, don Eloy del Solar, señores Zabaleta y Bayón. Especial mención merece la labor de artesanía realizada por los canteros don Lorenzo Paz y don Miguel Ansa, sobre todo en el vigoroso tratamiento del altar y ambón.

sagrado —lo «sacral» se dice mucho ahora viendo trascendencias del espíritu hasta en cuanto no sirvió ni sirve en el templo—, se *profana* saliendo del lugar santo. De objeto del culto —cultura sacral— pasa a ser mera expresión de la cultura. Se amputa criminalmente su función. Su función cristiana se enajena. Se aliena. De organismo activo del cristianismo pasa a ser simple y documental dato de la actividad cristiana en el que se valoran más los factores estético formales. Esto en el mejor de los casos: en el museo o en la casa del inteligente coleccionista. En los más de los casos la profanación resulta repugnante: arte sagrado y objetos de culto pasan a ser objetos de decoración de no sabemos qué lugares.

Los mercaderes —anticuarios, chamarileros, decoradores, museólogos, *snobs*, etc.— irrumpen en el templo y convierten en mercader al sacerdote. Se malvende el patrimonio de todos. No es frecuente que se consulte a los *otros* doctores de la Santa Madre Iglesia. Se hace el ridículo vendiendo. Es tópico que lo comprado en el templo ha de ser ganga. La codicia corrompe al rico. Al pobre lo prostituye. El «materialismo histórico», la carencia de fe y esperanza en la honesta solución de los problemas materiales nos hace malversarnos. Dilapidarnos.

Cautela, cultura que nos haga humildes, contar con los demás, no desdeñar ayudas del prójimo responsable, deseo ardiente de comulgar con los hombres de todas las horas ya idas, denodado afán por proyectarnos en el futuro, harán que siga mostrándose ejemplarmente íntegra la vida creadora y vivificante del arte pretérito y que hagamos un hoy con menos pastiches arqueológicos y sucedáneos de contemporaneidad. La contemporaneidad —y de esto se trata— se nos dará por entero. Por añadidura. Lleva el arte demasiado tiempo fuera del seno de la Iglesia. Y no es el arte el que más ha padecido con ello.

JOAQUIN DE LA PUENTE





ADAPTACION DE NUESTROS VIEJOS PRESBITERIOS

(NOTAS SOBRE EL PROBLEMA ARTISTICO)

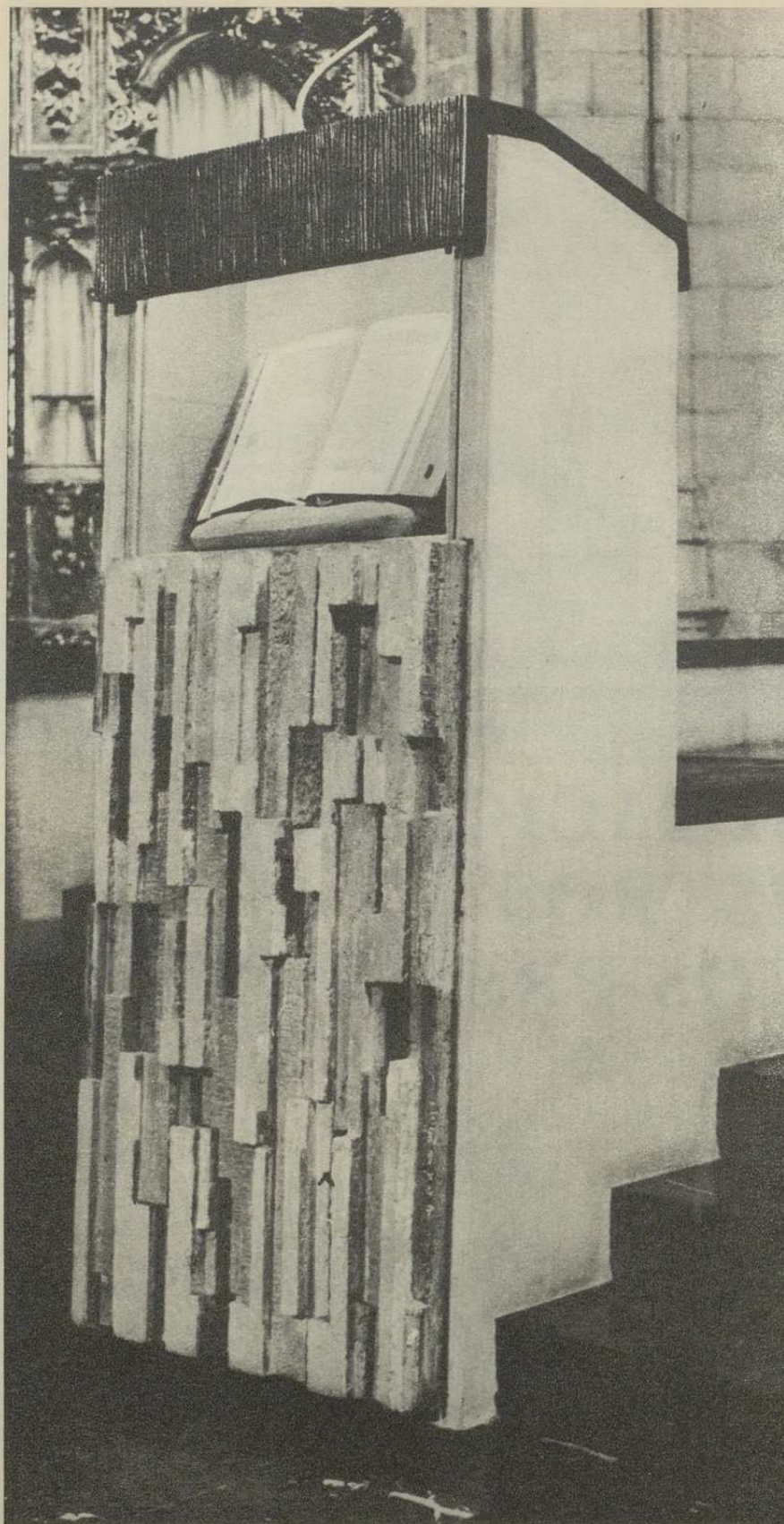
EN el curso de unos recientes trabajos de adaptación de viejas iglesias a la nueva corriente litúrgica, trabajos erizados de dificultades por el ambiente poco favorable del medio social en el que se realizan, he tenido que reflexionar sobre los problemas, litúrgicos y artísticos, que veía planteados, acuciado por la necesidad no sólo de darles respuesta, sino de que las respuestas estuvieran articuladas en torno a unos pocos criterios claros que les sirvieran de base.

Prescindo ahora del aspecto litúrgico y expongo, sin ninguna pretensión doctrinal, lo que considero ideas base para abordar la reforma de las iglesias en el plano artístico. Las he ordenado en torno a tres apartados.

I. RESPETO VALORATIVO

El legado del pasado que constituyen retablos, imágenes, pulpitos, verjas... y cuantos elementos integran el interior de casi todas

nuestras iglesias constituyen una riqueza de valor inapreciable. Este valor lo veo en tres planos principalmente. Unas veces es intrínseco a la obra por el material, por la categoría artística de la misma o por su carga histórica. Otras veces el valor le viene por ser expresión clara de una forma determinada de espiritualidad, de cómo el hombre ha vivido su encuentro con Dios, individual y colectivamente, dentro del marco de una sensibilidad estética y religiosa muy distinta a la nuestra;



es el caso, más que de alguna pieza aislada, de algunos conjuntos. Otras veces, en fin, por la carga afectiva que el pueblo ha puesto en ella a lo largo de los años.

Todo ello exige un respeto inmenso por parte de quien ha de enfrentarse con la reforma de una iglesia. Todo cuidado es poco para no truncar un conjunto de valor como tal, o hacer desaparecer una obra valiosa en sí. Pero esta actitud de prudencia y de respeto para ser inteligentemente fecunda debe comenzar por saber pesar y distinguir en su justa medida el valor de lo recibido. Entendiendo que una actitud de prudencia puede llevar a distintos resultados según de qué capítulo le venga a la obra su valor.

Puede ser que ante un conjunto bien integrado con valor histórico como tal (por ser expresión viva de un período de la historia de la espiritualidad) no convenga más solución que algún pequeño retoque (no olvidemos, además, que los modos de sensibilidad religiosa pasados no desaparecen del todo y coexisten con los actuales, y hay conjuntos arquitectónicos que realmente sirven aún a determinados grupos con modos religiosos ya superados normalmente. Otro problema sería hasta qué punto conviene seguir alentándolos...). Por el contrario puede darse que una actitud prudente exija el retirar de un lugar una pieza de real valor artístico en busca de un mejor encuadre para la misma o de un mejor servicio del culto.

II. VIGENCIA VIVA

Junto a esta actitud de respeto, inteligentemente ordenado, diríamos, hay que tener presente con la suficiente claridad algo que muchas veces olvidamos, y es que una iglesia no es un museo.

El museo, en cierto modo, es algo muerto. Es como el cementerio donde se vienen a encerrar unas obras de arte que nacieron para cumplir una función lejos de él. En el museo la obra de arte vuelve, sí, a adquirir una como nueva vida, pero se trata de una vida muy distinta de aquella para la que fue creada.

La iglesia, por el contrario, debe ser un organismo vivo, que sirva, facilitándolo, al encuentro del hombre con Dios, a través del culto litúrgico principalmente, y de modo secundario a través de la devoción privada. Pero, tanto culto como devoción privada, evolucionan, cambian, adquieren nuevos matices a lo largo del tiempo, y la iglesia, el espacio sagrado con todos sus elementos integrantes se debe adaptar como organismo vivo a ese proceso de mutación. No sólo se debe de adaptar, sino que debe anticipar en muchos casos, provocando ese cambio.

La obra de arte en el museo está sólo para ser contemplada. La obra de arte en la iglesia debe de estar no para ser admirada por el turista, sino para servir al fiel, para ayudar a crear el clima religioso necesario que le facilite el encuentro con Dios.

Aquí está la raíz, y no en la moda superficial, de muchas reformas necesarias que exigen el enfrentarse con problemas delicados como el de tener quizá que prescindir de una buena pieza cuyo sitio estaría en un museo (¡qué necesario sería el crear más que los que hay!) y no en un recinto sagrado, donde a lo mejor estorba para su recta ordenación.

III. AUTENTICIDAD Y ACTUALIDAD

Y por último, un tercer criterio que me parece importante te-

ner en cuenta es el que no hay posibilidad de realizar una obra de arte viva, si no es a partir de los supuestos estéticos y con el lenguaje artístico del propio tiempo.

Esto quiere decir, que aparte de aquellos trabajos estrictos de restauración, con los que se aborde el problema de rehacer o completar elementos del pasado, para los que será necesario copiar formas y aun

En la iglesia de Santiago el Real, de Logroño, destacamos el acertado aprovechamiento de un bello ostensorio antiguo para una destacada instalación del sagrario fuera del altar, así como la incorporación de un elemento nuevo con expresividad actual, el ambón, con la doble utilización para la proclamación solemne de la Palabra Divina en la Misa, y para la exposición permanente de la Biblia a la veneración de los fieles.



técnicas hoy en desuso, hay que huir de toda actitud de imitación al realizar piezas nuevas, aunque éstas deban estar en contacto con estilos históricos. Hay que prescindir, si se quiere abordar el problema de reforma con una mínima honestidad artística (y aun humana), de toda tentación de caer en un pseudo-estilo del pasado.

Tenemos que vivir esa sencillez y honestidad con la que nuestros mayores supieron colocar un retablo barroco en una iglesia gótica.

Si es caso, procurando evitar el error en el que ellos más de una vez cayeron, el de no adaptarse no en el lenguaje, sino en tamaños y proporciones al elemento arquitectónico con el que contaban como base. Pienso en esos retablos que trepan por encima del arranque de

las bóvedas, cortando nervios y quebrando el orden arquitectónico.

Naturalmente, habrá que cuidar en extremo la articulación plástica de la nueva obra en el conjunto, pero esto no es sino lo que todo artista debe hacer en todo momento; contar con el ambiente para el que crea, una edificación, una estatua, un mural, como circunstancia que forzosamente la ha de acondicionar. El caso que nos ocupa puede ofrecer sin duda especiales dificultades que exigirán una mayor humildad y un mayor esfuerzo para lograr la integración de lo nuevo en el conjunto, a través de las proporciones, de la textura de los materiales y antes que nada, a través del lenguaje formal escogido. Pero esta integración es ahí donde hay que buscarla, no en un superficial mi-

metismo, sino en planos más profundos de la inteligencia y la sensibilidad.

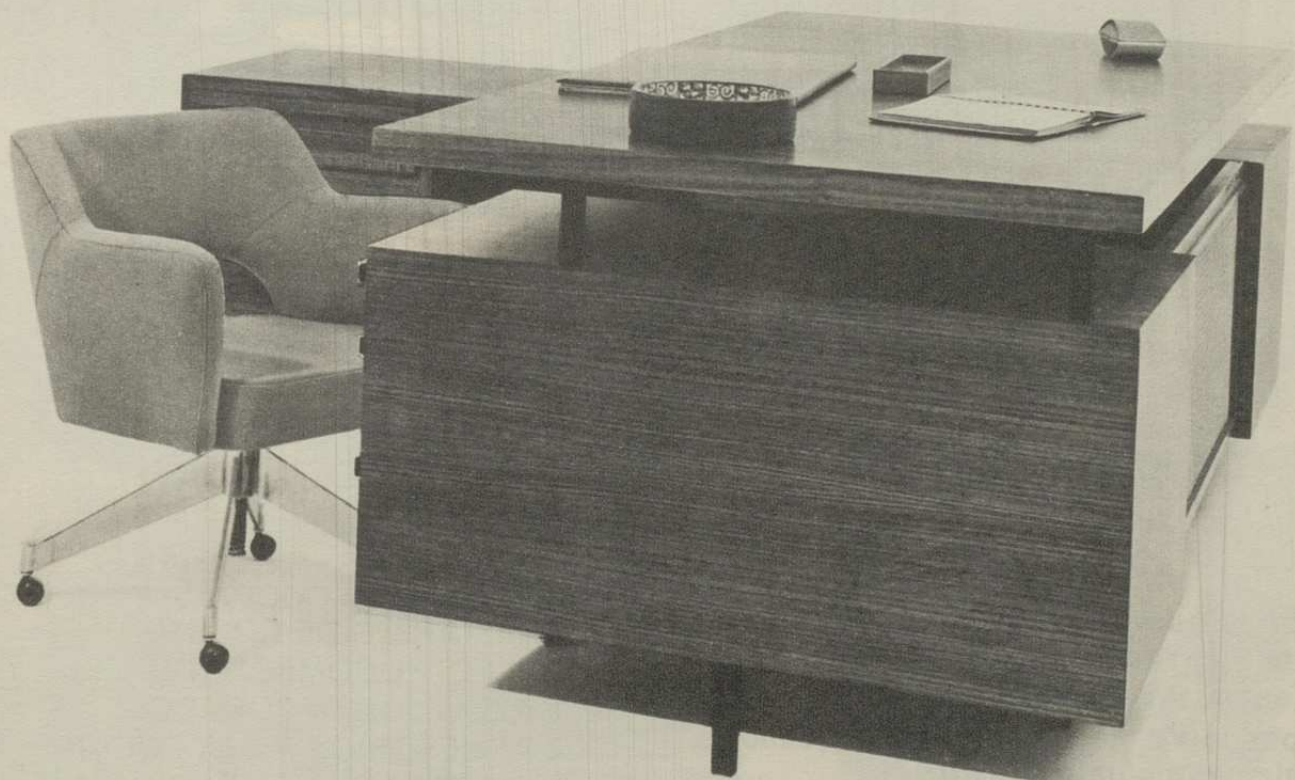
Pienso que en más de una ocasión (recuerdo algunos ejemplos de restauraciones en ciertos aspectos magníficos) un respeto desmesurado antes obras notables del pasado y una falta de confianza en el arte y en los artistas actuales ha paralizado lo que debía haber sido fecunda actitud creadora a la hora de completar elementos que faltaban (unas vidrieras, un altar exento...)

Es indudable que este criterio entraña dificultades, pero marca la única vía que, junto a unos riesgos probables, ofrece la posibilidad de llegar a resultados serios y de algún interés.

GERARDO CUADRA



Sr. Director de Empresa:



¡Este es un mensaje dirigido a Vd.!

¡Queremos llegar hasta su despacho para hablarle de muebles! No del mueble como elemento monótono, despersonalizado. Del mueble belleza; del mueble que

da personalidad a su despacho; del mueble que retrata su personalidad.

Todo esto sólo es posible cuando el mueble, por sí mismo, tiene todas esas virtudes que son calidad más belleza.

Por eso queremos estar en su despacho: ser ese sofá; ese sillón; esa mesa; todo ese ambiente que será compañero y testigo de visitas y acontecimientos importantes.

Somos H. MUEBLES.



MADRID • BARCELONA • VALENCIA • SEVILLA • PALMA DE MALLORCA • PAMPLONA



DISTRIBUYE PRODUCTOS DE ALTA CALIDAD



En la nueva exposición PROTEC de Plza. del Conde Valle Suchil, 17 (semiesquina Arapiles) puede Vd. encontrar todos aquellos elementos de COCINA y CUARTO DE BAÑO seleccionados entre las últimas novedades del mercado internacional:

PAVIMENTOS • SANITARIOS
• GRIFERIAS • COCINAS
• ARMARIOS DE COCINA
• ELECTRODOMESTICOS
• AZULEJOS DECORADOS
• ACCESORIOS PARA COCINA Y CUARTO DE BAÑO

La calidad y belleza de estos productos darán a su hogar una categoría excepcional y una puesta a punto de última hora

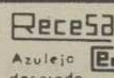
PROTEC - Plaza Conde Valle Suchil, 17 (semiesquina Arapiles). Delegaciones: BARCELONA, Ronda del Gral. Mitre, 141 - 143
VALENCIA, Salamanca, 25 - MALAGA, Protec - Sur, S.A., Casas de Campo, 5.



Griferia

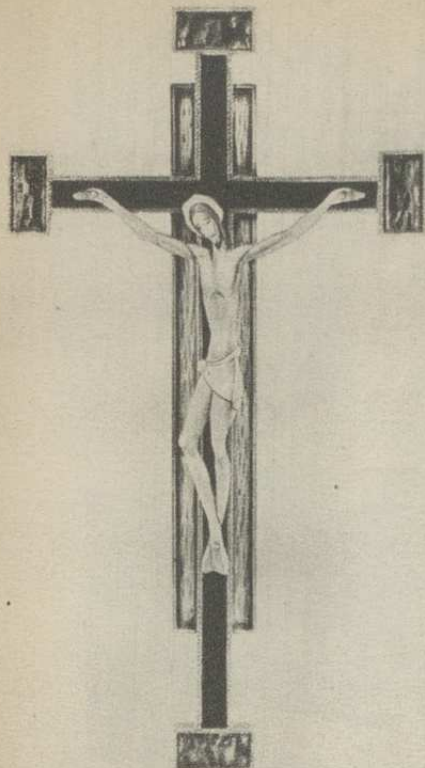


Pavimento plastico



Azulejo decorado





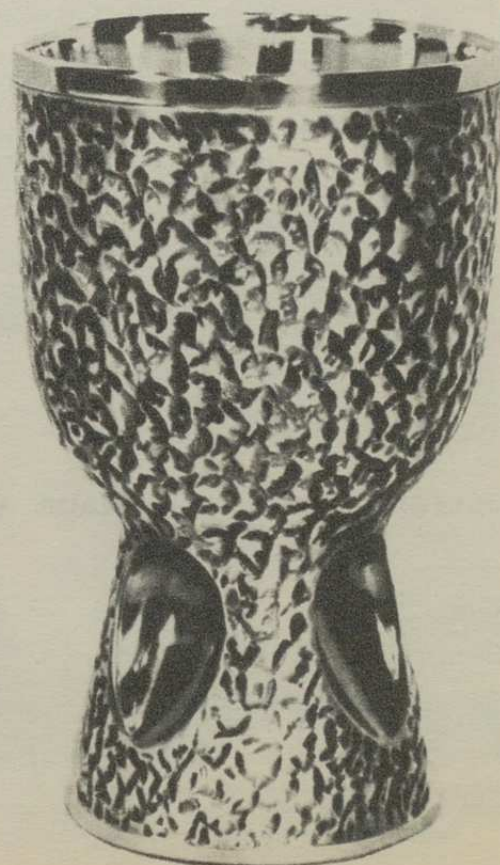
FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA

ARTE SACRO ESPAÑOL

JERONIMA LLORENTE, 44
MADRID (20) • ESPAÑA

LUIS MELLADO

REALIZACION DE TRABAJOS SOBRE PROYECTO
METALISTERIA Y ESMALTES



CONSTRUCCIONES SAN MARTIN, S. A.

PAMPLONA-MADRID



COLEGIO MAYOR CHAMINADE. MADRID

ARQUITECTO: DON LUIS MOYA



MONASTERIO DE SILOS.—Detalles de la Virgen y el Niño y del anciano Simeón (en contraportada) del conjunto de la puerta de la Presentación. Además de estas figuras también se ha recuperado la de San José, en peor estado de conservación, y dos preciosas escenas navideñas, el anuncio a los pastores y la Adoración de los Magos.

